



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN N° 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

*DIFERENCIA EN EL NIVEL DE INTELIGENCIA EMOCIONAL
ENTRE JÓVENES INTÉRPRETES Y NO INTÉRPRETES DE
MÚSICA*

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

María Fernanda Bernal Suárez

Asesora: Lic. Perla Lizbeth Uribe Carmona

Uruapan, Michoacán. A 25 de enero de 2019.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema	6
Objetivos	7
Pregunta de investigación	8
Hipótesis	9
Operacionalización de las variables	9
Justificación	10
Marco de referencia	11

Capítulo 1. Inteligencia emocional.

1.1 Definición de inteligencia emocional	13
1.2 Componentes de la inteligencia emocional	16
1.3 Funciones de la inteligencia emocional	18
1.4 Ventajas de la inteligencia emocional	20
1.5 Pilares de la inteligencia emocional	22
1.6 Características de una persona que ha desarrollado un alto nivel de inteligencia emocional, según Goleman	26
1. 7 Formación de la inteligencia emocional	28
1.8 Influencia del rol sexual en la formación de la inteligencia emocional	32
1.9 Características de la mente emocional	34

Capítulo 2. Juventud.

2.1 Definición de Juventud.	39
2.2 Tareas de la Juventud .	41
2.3 Áreas de desarrollo .	44
2.3.1 Área de desarrollo físico .	44
2.3.2 Área de desarrollo cognitiva .	46
2.3.1 Área de desarrollo afectiva .	53
2.3.1 Área de desarrollo social .	55

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica .	60
3.1.1 Tipo de enfoque .	60
3.1.2 Tipo de diseño .	61
3.1.3 Tipo de estudio .	62
3.1.4 Tipo de alcance .	63
3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos .	63
3.2 Población y muestra .	65
3.3 Descripción del proceso de investigación .	66
3.4 Análisis e interpretación de resultados .	68
3.4.1. Resultados del nivel de inteligencia emocional de la muestra de jóvenes no intérpretes de música .	70
3.4.2. Resultados del nivel de inteligencia emocional de la muestra de jóvenes intérpretes de música .	72

3.4.3. Resultados de la comparación de la muestra de jóvenes intérpretes y no intérpretes	74
Conclusiones	78
Bibliografía	81
Mesografía	83

AGRADECIMIENTOS

Dedico esta investigación a mi madre, mi compañera constante: por estar conmigo en cada paso del camino, por creer en mí y hacer este sueño posible.

Gracias por el sudor, la sangre y esfuerzo que se derramó para darme la oportunidad de cumplir este sueño.

Tu hija Fernanda, que te ama por siempre.

Gracias a mi hermana, por ser parte de esta historia y ser mi guía en el camino.

Por último, a mi padre, por su esfuerzo de estar presente.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo muestra un análisis comparativo entre el nivel de inteligencia emocional que muestran jóvenes intérpretes de música frente a otros que no tienen esa característica. Como primera tarea, se presentan en los apartados siguientes los elementos necesarios para contextualizar la temática de estudio.

Antecedentes

Para entender mejor de lo que se trata la inteligencia emocional, se definirá este concepto retomando a BarOn (citado por Ugarriza; 2001), quien define la inteligencia emocional como conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales que ayudan al ser humano afrontar los problemas que surgen de nuestro contexto.

A lo largo de los años, se han realizado diversas investigaciones que se interesan en la inteligencia emocional; se ellas, se mencionarán algunas para sustentar la importancia que tiene esta en la actualidad.

La investigación denominada “Relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en estudiantes de nivel medio superior” Juárez, fue realizada en el año 2016, con el objetivo de analizar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes del 5° semestre del Colegio de Bachilleres de Cherán, Michoacán.

Con el fin de obtener resultados confiables en la investigación, se utilizó el instrumento de Inteligencia Emocional de Reuven BarOn, originalmente llamado en inglés Emotional Quotient Inventory EQ-I y adaptado por Ugarriza en 2001, con una muestra representativa de Lima Metropolitana, en Perú. Este instrumento cuenta con 133 ítems para personas entre los 16 años en adelante, con un índice de confiabilidad de .93.

La muestra obtenida para la investigación de Juárez (2016) fueron 223 alumnos, entre ellos 102 hombres y 121 mujeres del 5° semestre del Colegio de Bachilleres de Cherán, Michoacán, dividido en 6 grupos con edades de entre 17 y 22 años, aproximadamente con estado civil mayormente solteros y algunos casados. La mayoría de la muestra es de Cherán, pero algunos sujetos provienen de diferentes pueblos como lo son: Paracho, Nahuatzen, Carapan, Sevina, Comachuén, Turícuaro y Aranza.

Los resultados obtenidos fueron divididos en diferentes asignaturas, empezando por Matemáticas, el cual muestra una correlación de la inteligencia emocional y su rendimiento académico de 0.22 en la prueba “r” de Pearson, por ende, una correlación positiva débil, con respecto a los factores comunes (r^2), en esa asignatura resulta un 0.05, en porcentaje, 5%.

La asignatura de Física, en la prueba de Pearson señala una correlación del 0.20. la cual dio un resultado de una correlación positiva débil, en la varianza de factores comunes dio como resultado un 0.04, en porcentaje es 4%.

La asignatura de Biología resultó con un coeficiente de correlación de 0.05 que se traduce en una correlación positiva débil, la varianza de factores comunes dio como resultado un 0, por ende, no existe ninguna relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar en la asignatura mencionada.

La asignatura de Estructura Socioeconómica de México mostró un coeficiente de correlación de 0.13, que da como resultado una correlación positiva débil, en la varianza de factores comunes dio 0.02, en porcentaje es 2%.

En la materia de Literatura, su coeficiente de correlación es de 0.13, que denota una correlación débil, la varianza de factores comunes fue de 0.02, en porcentaje, 2%, igualando a la asignatura de Estructura Socioeconómica de México.

La última asignatura fue la de inglés, resultando un coeficiente de correlación de 0.09, por ende, una ausencia de correlación, la varianza de factores comunes fue de 0.01, en porcentaje, 1%.

La inteligencia emocional y el promedio del rendimiento académico de la muestra demostraron un coeficiente de correlación de 0.14 con la prueba de “r” Pearson, interpretado como una correlación positiva débil.

Los resultados mostrados anteriormente muestran que la hipótesis nula fue aceptada, la cual se refería a que no hay una relación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico.

La segunda investigación fue realizada por Guevara en el 2015, en Uruapan, Michoacán. La investigación fue nombrada “Habilidades de inteligencia emocional que manifiesta una joven con sordera”, con el objetivo general de analizar las habilidades sociales de la inteligencia emocional que manifiesta una joven con sordera en el aula escolar de la escuela Realizarte: Educando, Arte y Formación para la Discapacidad, A.C., en la ciudad de Uruapan, Michoacán.

La investigación fue diseñada con un enfoque cualitativo, utilizando la técnica de observación, mediante distintos puntos que caracterizan a la inteligencia emocional como empatía, liderazgo, automotivación, autocontrol y autoconocimiento; se utilizó como instrumento el diario de campo para describir lo observado. Como última técnica, se utilizó la entrevista semiestructurada para obtener mayor información.

En el caso de esta investigación, al utilizar un estudio de caso, se entiende que la muestra elegida es solo una persona: una joven con sordera de 21 años, era tranquila y positiva ante el estrés, además de ser una persona muy atenta y optimista ante los demás, mientras que los compañeros eran tímidos, inseguros y enojados. La madre de la joven con sordera detectó su problemática cuando esta cumplió 1 año de edad, al observar que no respondía a los estímulos externos, por lo cual la llevó a que se le brindara la atención médica necesaria; como resultado, se le diagnosticó un 80% de sordera.

Su modo de interactuar con los demás se ve interrumpido actualmente por la exclusión que ella sufre debido a discapacidad, debido a esto, sus estudios

académicos se vieron interrumpidos constantemente hasta el 2015, año que estudió su preparatoria aun con dificultades, no obstante, no pierde su meta de ser pedagoga.

Las habilidades emocionales que la alumna observada mostró, fueron: liderazgo, empatía, automotivación, autoconocimiento y autocontrol.

El último antecedente para aportar información a esta investigación es la realizada en la ciudad de Uruapan, Michoacán, por Aguilar, en 2017, llamada “Relación entre el nivel de inteligencia emocional y aptitudes musicales en intérpretes de música”, con el objetivo de analizar la relación entre el nivel de inteligencia emocional y las aptitudes musicales en jóvenes de 15 a 18 años de edad, estudiantes de música en el Conservatorio de las Rosas, ubicado en Morelia, Michoacán.

Para conocer la relación entre las variables se eligió el instrumento de Reuven BarOn, adaptado por Ugarriza (2001).

La muestra a la cual le fue aplicada la prueba fueron 100 hombres y mujeres entre los 15 y 19 años de edad, de los cuales 35 fueron mujeres y 65 hombres; los estudiantes elegidos fueron 27 del grupo propedéutico, 24 alumnos del 2° semestre, 25 de 4° semestre y 24 del 6° semestre. Los jóvenes mencionados tienen un nivel socioeconómico alto, originarios mayormente del estado de Michoacán.

Como resultado, se obtuvo que el nivel de relación de la inteligencia emocional y las aptitudes musicales, es de 0.23 lo cual significa que existe una correlación

positiva débil, no obstante, la inteligencia emocional sí tiene un mínimo de influencia en las aptitudes emocionales.

Planteamiento del problema

La música es algo intangible, está formada por sonidos que solo se perciben auditivamente, forma parte de manera general en cada persona del mundo y se caracteriza por tener diferentes tipos y estilos, los cuales se crean a partir de la creatividad de un compositor por medio de sonido, notas y letras musicales generadoras de una canción, en la cual se vierte todo tipo de emociones y sentimientos que se originaron a partir de las experiencias de este.

Por la tanto, la manera en que una canción fue creada puede generar un cúmulo de diferentes reacciones en las personas que puedan escucharla, sin generar las mismas emociones y sentimientos que el compositor original vertió en ella.

A lo largo de una canción, el intérprete puede generar diferentes recuerdos, deseos y experiencias, las cuales son dirigidas y controladas por la inteligencia emocional de una persona, así como la manera en que este la controle y exprese.

Un intérprete de música tiene mayor contacto con sus emociones, sentimientos y la experiencia de llevar a generar esa melodía, por lo tanto, es posible que, al vivir más a fondo sus emociones, pueda controlarlas y expresarlas de mejor manera.

El joven no intérprete podría tener una menor conexión con la música, por lo tanto, es probable que, al no tener un apoyo para generar una conexión más directa con sus emociones, no tenga un control sobre ellas y una guía sobre cómo expresarlas, por lo que surge el interés por investigar si existe una diferencia entre el nivel de inteligencia emocional entre dos muestras cuya característica distintiva sea, precisamente, ser o no intérprete de piezas musicales.

Objetivos.

Las directrices que enseguida se enuncian, regularon el trabajo teórico y metodológico requerido para la presente investigación.

Objetivo general.

Analizar la existencia de una diferencia significativa en el nivel de inteligencia emocional entre un grupo de jóvenes de 18 a 23 años, que interpretan música, y uno que no interpretan música, de la Universidad Don Vasco, A.C.

Objetivos particulares.

1. Definir el concepto de inteligencia emocional de manera teórica.
2. Describir los componentes que conforman la inteligencia emocional con base en los elementos literarios del tema.
3. Determinar teóricamente el concepto de juventud.

4. Describir las tareas en la etapa de la juventud.
5. Evaluar el nivel de inteligencia emocional de un grupo de jóvenes que interpretan música, por medio del inventario BarOn Emotional Quotient.
6. Evaluar el nivel de inteligencia emocional de un grupo de jóvenes que no interpretan música, por medio del inventario BarOn Emotional Quotient.
7. Comparar el nivel de inteligencia emocional entre los jóvenes intérpretes de música y los que no interpretan música.

Pregunta de investigación.

Las personas que aplican la inteligencia emocional gozan de la habilidad de poder controlar las emociones y sentimientos en una situación determinada, también pueden modificar intencionalmente las emociones y sentimientos de otras personas, ya sean amigos, familiares o simplemente alguien desconocido, con un propósito determinado. A partir de esta investigación, se espera descubrir la posible existencia de una diferencia significativa entre los jóvenes intérpretes y los jóvenes que no interpretan música, logrando identificar de esa manera si la música es un factor importante en el desarrollo de la inteligencia emocional o no. Por lo tanto, surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Existe una diferencia significativa en el nivel de inteligencia emocional entre un grupo de jóvenes de 18 a 23 años, que interpretan música, y un grupo que no interpretan música, de la Universidad Don Vasco, A.C.?

Hipótesis.

Para plasmar la realidad esperada a partir del presente estudio, se plantearon dos explicaciones tentativas al respecto.

Hipótesis de trabajo.

Existe una diferencia significativa en el nivel de inteligencia emocional entre un grupo de jóvenes de 18 a 23 años, que interpretan música, y un grupo que no interpretan música, de la Universidad Don Vasco, A.C.

Hipótesis nula.

No existe una diferencia significativa en el nivel de inteligencia emocional entre un grupo de jóvenes de 18 a 23 años, que interpretan música, y un grupo que no interpretan música, de la Universidad Don Vasco, A.C.

Operacionalización de las variables.

Para el presente caso, se empleó la prueba del autor Reuven Bar-On llamada Baron Emotional Quotient (I- CE), adaptada por Ugarriza (2001), con el fin de medir la inteligencia emocional en adultos por medio de un cuestionario de 133 ítems, evaluando los 5 componentes de la I-CE, estos son: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, automotivación y manejo del estrés.

Justificación.

La vida es un conjunto de experiencias positivas y negativas, pero depende de las elecciones que tome la persona para resolver o vivir a través de estas; algunas buscan una salida en la composición de música, lo cual puede ser el significado de los diferentes estilos de música, porque así como existen diversas maneras de expresión a través de la música, también existen variados tipos de personalidad, los cuales dirigen a la persona a expresar esas emociones y sentimientos emergidos de esa experiencia a escoger el estilo de música que más la llene o satisfaga.

Así como la música es un medio de expresión, lo pueden ser maneras mucho menos adaptativas, como la agresión o las drogas, por lo que es necesario dar a conocer a la sociedad que la música puede llegar a ser un medio por el cual las personas tengan un mejor nivel de inteligencia emocional, favoreciendo a quienes tengan algún interés en interpretar música en algún momento de su vida.

La inteligencia emocional ha sido un tema que siempre ha entrado en controversia con su hermana, la inteligencia racional, por lo que aportar una nueva investigación sobre este tipo de inteligencia es un aporte hacia la inteligencia emocional en la vida diaria de una persona, así como la relación que puede llegar a tener con diferentes elementos externos, como la música, para que funcione a un mayor rendimiento.

Mientras tanto, a quien tenga en sus manos esta investigación, le servirá para adquirir conocimientos sobre la inteligencia emocional, como los factores que intervienen en su creación, los beneficios de poder desarrollarla a un alto nivel, así como también conocimientos sobre la etapa de desarrollo de la juventud.

Marco de referencia.

La población que conforma la investigación fue seleccionada en su mayoría de la Universidad Don Vasco de Uruapan, Michoacán, debido a las características necesarias para ser parte de la muestra.

La Universidad Don Vasco es la única del estado de Michoacán, con el reconocimiento oficial de la Universidad Autónoma de México. Se construyó en el año 1964 con el propósito de ofrecer servicios educativos de calidad, para de esa manera participar en el progreso sociocultural y económico de la región.

Con más de 50 años la institución, tiene un plan de estudios de mayor prestigio de la ciudad, ofreciendo la preparación educativa desde la secundaria hasta la licenciatura, los cuales cuentan con el apoyo para su titulación profesional.

Las licenciaturas que imparte actualmente son: Administración, Arquitectura, Contaduría, Derecho, Diseño y Comunicación Visual, Informática, Ingeniería Civil, Pedagogía, Psicología y Trabajo Social.

De las diferentes licenciaturas que ofrece la universidad, se aplicó la prueba antes mencionada a la Escuela de Psicología de 1° y 4° semestre, del curso escolar 2017– 2021 y 2016 - 2020. Cabe resaltar que la Licenciatura en Psicología inició en el año 2004.

La Licenciatura en Psicología se caracteriza dentro de la institución por tener a 117 alumnos en el ciclo escolar actual, se encuentra dentro de la planta alta de los edificios 5 y 6, junto con sus respectivos salones. En las instalaciones también se encuentran: un salón audiovisual, dirección, coordinación, sala de maestros, cámara de Gesell, cubículos para atención personalizada como parte del centro de atención psicológica y un laboratorio de psicofisiología.

El personal que trabaja dentro de la carrera es la planta docente de 24 maestros, dos personas de intendencia, director, coordinador y una encargada de evaluación docente.

CAPÍTULO 1

INTELIGENCIA EMOCIONAL

En este capítulo se explica a fondo la inteligencia emocional, explicando cómo se forma, cómo se puede desarrollar y aplicar dentro de la vida personal, mencionando las ventajas de desarrollar esta característica.

1.1 Definición de Inteligencia emocional.

Para comenzar, se describirá la manera en que la inteligencia emocional fue ganando campo de estudio entre los diferentes tipos de inteligencia, empezando por la racional, dado que es la más estudiada desde hace años.

Castro (2007), a través de la historia, afirma que se ha tomado como algo muy importante que una persona posea un alto nivel de inteligencia racional, mejor conocida como coeficiente intelectual, como resultado del test de Binet para medir la inteligencia logicomatemática conformada por las habilidades de la memoria y la lógica.

No es hasta 1980, según Montelongo (2014), que se comienzan a realizar diversas investigaciones sobre la mente humana, logrando crear un interés en el aporte de las emociones hacia el desarrollo del ser humano, creando así un concepto llamado inteligencia emocional.

En el año 1990 que se acuñó el concepto de inteligencia emocional según Salovey y Mayer (referidos por Bernal y Medina; 2005: 8), como “ 1) la habilidad para poder percibir y expresar con exactitud las emociones; 2) tener acceso a las emociones ajenas o generarlas cuando estas sean productivas para el pensamiento; 3) entender la naturaleza de las emociones, de manera que estemos en capacidad de regularlas con el fin de promover el crecimiento tanto emocional como intelectual.”

Gardner y Goleman (referidos por Castro; 2007), en 1998 proponen otra manera de conocer al término de inteligencia emocional, ellos lo reconocían como la inteligencia intrapersonal e interpersonal.

La inteligencia intrapersonal, según Castro (2007), está relacionada con la capacidad de autoconocimiento, el darse cuenta el individuo de qué sentimientos o emociones siente y aceptarlos.

En cambio, la inteligencia interpersonal es para Castro (2007: 44), la “capacidad para interactuar con los demás a través de su comprensión.”

Un contraste con los diferentes autores es el psicólogo Howard Gardner (referido por Montelongo; 2014: 16), quien en 1983 muestra su modelo de los distintos tipos de inteligencia: espacial, musical, lingüística, naturalista, corporal- cinestésica, místico-espiritual y lógico-matemática, llamándolas “inteligencias múltiples”, al contrario de los otros autores, quienes enfocaron su atención en un solo tipo de inteligencia.

Goleman es el autor más reconocido en la investigación de la inteligencia emocional, según refiere Juárez (2016). El autor propone que, al desarrollar la inteligencia emocional, las personas puedan automotivarse, ser persistentes ante ciertos conflictos, saber controlarse ante ciertas situaciones y evitar que los trastornos disminuyan la capacidad de mostrar empatía y esperanzas.

Otra definición de inteligencia emocional fue realizada por BarOn (referido por Ugarriza; 2001: 131); para él, la inteligencia emocional es el “conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales y de destrezas que influyen en nuestra habilidad para adaptarnos y enfrentar las demandas y presiones del medio.”

Como último referente, para Mockler (referido por Bernal y Medina; 2005), es la habilidad para sentir y manejar la información que las emociones proporcionan de uno mismo y usar como fuente de inspiración y energía.

Por lo cual, la persona va poder llegar a entender cuál es la esencia al tener un conocimiento de sí misma. Como menciona Castro (2007), las investigaciones formales se empezaron a finales del siglo XX, mucho después de la era de Sócrates, el cual llegó a entender primero que sus antecesores el significado de la inteligencia emocional.

Para concluir, la inteligencia emocional es la habilidad para entender y expresar las emociones de sí mismo y de los demás, con base en el autoconocimiento que se tiene de las propias emociones y sentimientos, reconocido también como la energía

que impulsa a realizar ciertas acciones, aumentando su desarrollo emocional e intelectual.

1.2 Componentes de la inteligencia emocional.

Para dar comienzo a este apartado, es necesario entender primero el concepto de emoción, ya que de esta depende el desglose de los primeros componentes de la inteligencia emocional.

Emoción, para García (2014), es el conjunto de motivaciones que impulsa al sujeto a realizar una acción tanto interior, referente a lo cognitivo, como exteriormente, refiriéndose a la conducta; para que las emociones tomen conciencia se deben tener en cuenta ciertas reacciones viscerales o cambios fisiológicos producidos por el organismo ante un estímulo determinado.

Las emociones se estructuran de tres componentes: fisiológico, cognitivo y situacional; para García (2014), el primero se manifiesta en los cambios internos del cuerpo humano.

Según García (2014: 4), el componente cognitivo es “darse cuenta o la toma de conciencia de lo que nos sucede, atribuyéndole el significado correcto con el fin de hacerse cargo de la situación y encargarse de dicha situación.” Se refiere principalmente a que la persona comprenda la razón de la situación actual, el comprender por qué comenzó el problema y cómo resolverlo.

El último componente es el situacional y para García (2014), este último se refiere a descubrir qué ocasionó la emoción, en qué lugar y contexto.

Cabe mencionar que estos elementos no solo comprenden al concepto de emoción, sino también son la base que conforma a la inteligencia emocional.

Los componentes fisiológico, cognitivo y situacional son la base de los componentes de la inteligencia emocional. Mayer y Salovey (referidos por Fernández y Díaz; 2004), mencionan 4 componentes más, los cuales dan una estructura más completa a la inteligencia emocional, no obstante, cada componente conlleva una función de la misma.

1. Percepción y expresión emocional: se explica como el encargado de que el ser reconozca en forma consciente las emociones e identificar qué siente de ella, para etiquetarla según corresponda y así hacer una expresión emocional adecuada.
2. La facilitación emocional: en donde se tiene la capacidad de dar un inicio a ciertos sentimientos para facilitar el pensamiento y, con ello, dar por entendido el dominio de lo emocional sobre algo racional, como los pensamientos.
3. La comprensión emocional: capacidad de relacionar los propios sentimientos con los pensamientos y saber controlar la complejidad de esos cambios.
4. La regulación emocional: dirigir y manejar de forma eficaz las emociones tanto positivas como negativas.

Para Mayer y Salovey (referidos por Fernández y Díaz; 2004), los cuatro componentes son interdependientes para la regulación emocional, por lo que resultan necesarios para tener una adecuada comprensión emocional; para ello, se requiere una apropiada percepción emocional, en otras palabras, para poder manejar eficazmente las emociones, se necesita saber relacionar los sentimientos con los pensamientos y entender su complejidad, así como integrar los sentimientos a las emociones y nombrarlos; también necesita saber reconocer conscientemente las emociones para darles una expresión emocional adecuada.

No obstante, a pesar de esa relación entre los cuatro componentes, hay personas que no tienen esa capacidad, por lo cual podrían tener una potencialidad de percepción y expresión emocional, pero no comprensión y regulación emocional.

1.3 Funciones de la inteligencia emocional.

Para Mayer y Salovey (referidos por Fernández y Díaz; 2004), la inteligencia emocional es funcional dentro de la competencia social y personal. En cada una de ellas su aplicación es diferente, ya que, dentro de la competencia social, su responsabilidad es con los demás, sus amigos, conocidos, familia y pareja, a diferencia de la competencia personal, también llamada inteligencia intrapersonal, que se hace responsable del crecimiento personal y el ajuste emocional propio.

El aspecto personal y social, a pesar de que trabajan de manera conjunta, también pueden hacerlo de forma independiente, es decir, una persona puede entender

y regular sus emociones, pero no sus amigos, conocidos, desconocidos, familia u otros; por ende, no trabaja en conjunto con la competencia social, pero también es posible que una persona tenga demasiada competencia social o mucha capacidad de empatía, pero que no tenga habilidad para poner en práctica sus propias emociones es decir, su competencia personal.

El origen de diversos problemas relacionados con el estrés, ansiedad y trastornos mentales, es la capacidad emocional de los individuos para afrontar con inteligencia dichas controversias, poniendo al límite sus recursos de afrontamiento. Una manera de solucionar un problema muy común en la población mexicana, es el pasar las responsabilidades propias hacia alguien mayor, ya sean los papás o el gobierno; asumen que dicho conflicto se solucionará sin hacer nada, en ese pensamiento es donde se muestra la utilidad de la inteligencia emocional, que es el tener la capacidad de solucionar los propios problemas solos y no únicamente desear o traspasar el problema alguien más, dando como resultado el permitirse disfrutar la vida nuevamente, sin sentir el peso del estrés o el problema actual y disminuir el desgaste psicológico.

Para Montelongo (2014), la inteligencia emocional sirve en el ámbito laboral para evaluar a un candidato a un puesto de jerarquía, si es que este cumple con los requisitos necesarios, como trabajar en equipo, bajo presión o ser un líder positivo. En el ámbito escolar les da la oportunidad de evaluar a los niños en conflictos de adaptación en su medio actual o un mal comportamiento en la escuela, además de servir como un intermediario para los padres, especialistas o maestros como ayuda en la resolución de estos y otros problemas por distintos medios más funcionales. Esto se

debe, según Castro (2007), a que el sentir, pensar y decidir es un trabajo en conjunto del cerebro emocional con el racional, dado que las emociones son relevantes para el pensamiento y los pensamientos lo son para las emociones.

Para Castro (2007: 46), la función de la relación del cerebro racional y emocional es que “las emociones y los sentimientos pueden entorpecer el proceso de la razón, pero la incapacidad para sentir y expresar sentimientos altera la capacidad de razonar.”

1.4 Ventajas de la inteligencia emocional.

La funcionalidad de la inteligencia emocional, para los autores, radica en poner en la práctica las emociones y sentimientos influyendo en el pensamiento en cualquiera de las áreas de vida de la persona, con un deber de responsabilidad de control de ellas en sí mismo o en los demás.

Para Ryback (2005), las ventajas de la inteligencia emocional son la conciencia de sí mismo, la capacidad de controlar las emociones y la automotivación.

La ventaja de conocerse a sí mismo aplicada en la inteligencia emocional consiste en que agudiza el instinto de la persona al reconocer señales de sí misma ante la reacción de ciertos sentimientos en otra.

La capacidad de controlar las emociones propias es sinónimo de control, independiente de la forma de ser de la persona: agresiva, ruda, emotiva o sensible. Para lograr ese control, la persona tiene que ponerle nombre a lo que está

experimentando o sintiendo, se necesita tener la capacidad de distanciarse de las sensaciones que está sintiendo a causa de la emoción, es decir, el yo/persona, el ser que lo está viviendo, sintiendo y experimentando la situación, debe de dejar el mando yo/testigo, el cual es ella misma, dentro de sí, en tercera persona, encargada de analizar de descubrir el origen, las consecuencias y la solución de la controversia.

La automotivación es la capacidad de conocer el propio paisaje emocional, lo cual significa saber que desencadena ciertas emociones y, entre ellas, cuáles son más intensas, para así apoyarse en ese momento y disponer la energía para automatizarse cuando quiera.

Castro (2007) indica que el entorno puede propiciar la formación de la inteligencia emocional en las personas, al poner un límite en la frase coloquial “hacer un lado las emociones” en la toma de decisiones muy importantes o al contrario, según Montelongo (2014), el tomar muy en serio las emociones y “dejarse llevar por ellas” o “arrebatarse por ellas”. Castro (2007), habla de un mal manejo de las emociones y de la ignorancia de lo que siente y enfrenta en ese momento.

La solución ante el dilema mencionado es el beneficio de la inteligencia emocional, al buscar un equilibrio. Esto es, para Castro (2007: 46), “buscar un equilibrio entre la expresión incontrolada y la negación de los mismos; esto nos ofrece la oportunidad de tener el poder sobre nosotros mismos.”

Como conclusión de este subtema, la inteligencia emocional es la característica que proporciona las herramientas para tratar de adecuarse de forma a la sociedad, así como en los diferentes aspectos de la misma: familiar o laboral.

1.5 Pilares de la inteligencia emocional.

Espinosa (2015) propone los 5 pilares de la inteligencia emocional, así pues, a continuación, se mostrarán los pilares mencionados que son: el autoconocimiento, autocontrol, automotivación, empatía y el dominio de las relaciones, tratando de examinarlos desde otra perspectiva.

1. El autoconocimiento: para Espinosa (2015), lo define como ser consciente de las propias fortalezas y debilidades, las situaciones que provocan los cambios de humor y las consecuencias de estos, al mismo tiempo que uno se hace consciente de sus sentimientos y emociones.

Al tener un conocimiento de sí mismo en todas las áreas, como lo que les gusta, sus creencias, pensamientos o sueños, es prestar atención hacia su interior, en otras palabras, es hacerse caso a sí mismo, lo que es contrariamente lo que como cultura se está acostumbrado a hacer, que es mirar hacia el exterior, observar y pensar en lo que los demás pensarán y olvidarse de sí mismo.

Existen diferentes aspectos que influyen en el desarrollo de este pilar, como lo es la familia, la escuela, la religión y las decisiones tomadas. Estos aspectos se explican a continuación:

- a) La familia, más específicamente los padres, al dar las pautas de como conocerse a sí mismo en la forma de ser corporalmente o en personalidad y educación.
- b) La escuela ayuda al niño a conocerse más profundamente en cuerpo y mente, al darle las herramientas para ello.
- c) La religión, la cual dictará la forma en que la persona observará sus acciones y las consecuencias de esta.
- d) Las decisiones: los niños, los adolescentes, los jóvenes y los adultos, en cada momento de la vida, tienen que tomarlas; independientemente del tema que sea o que tan difíciles sean, siempre estarán presentes, por ello es muy importante enseñarle al niño a hacerlo, empezando por los padres, para que más adelante en su vida tenga una manera adecuada de garantizar que ha tomado la mejor decisión con los recursos que tenía.

2. Autocontrol: es parte esencial de la integración social de una persona, ya que si este no es parte de ella, podría causar problemas en el ambiente familiar y social al tener graves dilemas.

Para Espinosa (2015), el autocontrol es la capacidad de la persona para manejar a su conveniencia las emociones, en decidir en el momento si quiere sentir las emociones o es mejor esperar y bajar la intensidad, para después expresarlas en un lugar más adecuado.

Una manera de controlar las emociones es “darles un respiro” para que, en el momento de la situación, si la emoción que siente la persona está a punto de explotar, esto no suceda y le permita a su mente e intelecto responder de manera más adecuada. Otra manera de hacerlo es dominar los pensamientos causantes del descontrol de la emoción.

3. Automotivación: está relacionada con la persistencia que una persona tiene en sus metas u objetivos en la vida. La motivación, para Espinosa (2015: 58), “es la que nos mueve a la acción, el combustible que nos impulsa a llevar a cabo las circunstancias que nos proponemos.”

La manera en que una persona muestra motivación radica en sus propios logros y el reconocimiento de los logros externos, esto se demostrará en la paciencia y la persistencia de él para alcanzar la meta, demostrando que este hará lo necesario para lograrlo.

La automotivación se construye desde el hogar, desde la escuela o sus amigos y maestros, al incentivar con palabras de “aliento”, animando sus logros al recordárselos, analizar cómo fue posible, revivir el sentimiento del logro y pensar en qué puede rescatar de lo que ha logrado.

4. Empatía: para Espinosa (2015: 73), es la capacidad de comprender que motiva a otra persona al ponerse en su lugar y ver las circunstancias desde su perspectiva. Y así La empatía es utilizada al estar dispuesto a escuchar

al amigo, al hijo, al padre o a la madre en sus problemas y comprenderlos, así como respetarlos.

La empatía se puede formar desde la manera en que los padres manejan sus emociones para no traspasarlas al hijo, en caso de que sean dañinas. Se va a ver reflejado el buen uso de la empatía cuando la persona pueda comprender lo que está pasando alguien más, en un caso similar al que en algún momento pasó. Pero esta se irá construyendo cuando uno aprende a escuchar solamente y no emitir juicios instantáneos ante las acciones de las otras personas.

5. Dominio de las relaciones: se refiere a las habilidades sociales que una persona tiene que desarrollar para ser un ser humano funcional y con conductas adaptativas en su entorno, estas habilidades son la base para que un niño crezca con confianza, una autoestima aceptable y autorrespeto.

Se entiende como habilidades sociales, según Espinosa (2015), es la capacidad de detectar las emociones, sentimientos y sentimientos de las personas que la rodean, al platicar con ellos u obsérvalos. Como resultado, al tener claro estas habilidades, podría ir ejerciendo los diferentes pilares.

La manera en que el niño irá formando estas habilidades empieza desde la familia, al ser el primer contacto con el niño e ir observando cómo sus miembros interactúan entre sí para poder imitarlos más adelante en su vida. En el ámbito escolar aprenderá a las normas y reglas para formar una amistad, conocerá las figuras de

autoridad fuera de su familia, como maestros o el director de la escuela. Al mismo tiempo que lo aprendido por la escuela debe ser reforzado en casa.

Para poner en práctica estas habilidades se empiezan al intentar analizar cómo se sienten los que rodean en una situación y tratar de confirmar ese análisis, luego crear un ambiente en que uno se siente cómodo y tratar de transmitirlo a los demás con actos y, por último, ayudar en la solución de conflictos para una mejor convivencia.

Como conclusión de este apartado, se rescata la importancia de que una persona desarrolle una inteligencia emocional por medio del conocimiento de sus cinco pilares para establecer una mejor relación con sus semejantes y, a la par, ir desarrollando un alto nivel de inteligencia emocional.

Finalmente, cabe resaltar la importancia que una persona tiene que darse a sí misma, al ir fomentando su autoconocimiento, su autocontrol, su automotivación, la empatía y el dominio de las relaciones, para lograr una inteligencia emocional alta y tener una mejor estabilidad en la vida diaria, sin tantos conflictos creados por uno mismo innecesariamente.

1.6 Características de una persona que ha desarrollado un alto nivel de inteligencia emocional, según Goleman.

Para Block (referido por Goleman; 2012: 66), “los hombres con un CI alto se destacan por una gran variedad de intereses y habilidades intelectuales”. Un individuo

así “Es ambicioso, productivo, previsible. También tiene tendencia hacer crítico y condescendiente, fastidioso e inhibido, se siente incómodo con la sexualidad y la experiencia sexual, es inexpresivo e indiferente y emocionalmente afable y frío”.

En contraste, los hombres con una alta inteligencia emocional, estos hombres se destacan por ser socialmente equilibrados, sociales y alegres, son personas que muestran mucho ánimo y valor para emprender, enfrentarse a peligros o dificultades que deben soportar por una causa u otra, además de que no necesitan pensar demasiado las situaciones, poseen una alta capacidad de compromiso en sus relaciones intrapersonales o sus causas para llevarlas a cabo, poseen un sentido de responsabilidad, son solidarios y cuidadosos en sus relaciones; como resultado, tiene una vida emocional estable y rica al sentirse cómodos con ellos mismos junto con su contexto social.

Para Block (referido por Goleman; 2012), al igual que el hombre con un coeficiente intelectual alto, la mujer valora las cuestiones intelectuales y posee una variedad de cuestiones intelectuales, así como estéticas, cuyo rasgo es propiamente de la mujer; también son introspectivas, tienen una gran tendencia a la ansiedad, a la reflexión, a los sentimientos de culpabilidad, les cuesta expresar fácilmente su ira, haciéndolo inconscientemente indirectamente.

Las mujeres con un coeficiente emocional alto, por otra parte, suelen ser personas muy positivas, muestran facilidad para expresar sus sentimientos, tienen mucha confianza en sí mismas, tienen un significado en la vida claro, comparten con

su contraparte masculina con una inteligencia emocional alta al ser sociables, expresan sus sentimientos de manera adecuada, se acoplan muy bien a la tensión, tiene un gran aplomo social el cual les permite comunicarse muy fácilmente con las demás personas; son alegres, espontáneas y abiertas, características que aprovechan dentro de la experiencia sensual. Una cualidad única de ellas es que rara vez se sienten ansiosas o culpables, ni son tan reflexivas.

1.7 Formación de la inteligencia emocional.

En la inteligencia emocional influyen distintos factores, entre ellos están los padres y la escuela. Pero antes de explicar estos elementos, existe una fórmula estructurada por Montelongo (2014: 79), en la cual determina cuatro pasos por los cuales una persona tiene que pasar para construir una inteligencia emocional, los cuales son: “Ser capaces de controlar nuestras emociones, distinguir las diferentes emociones, poder entender nuestras emociones y las de los demás”.

La fórmula de Montelongo se irá poniendo en práctica cuando las personas vayan viviendo todas las etapas de desarrollo dentro de los factores que influyen en su formación.

a) Los padres:

Para Montelongo (2014), la inteligencia emocional se va formando desde la más temprana infancia, desde cómo los padres del niño lo criaron al ir aprendiendo los

conceptos y hábitos adecuados para ello, con la intervención activa de los padres en la vida de los niños tanto en el ámbito familiar como en el escolar y el social; afortunadamente, en la actualidad, en comparación con épocas anteriores, se le ha tomado más importancia a la manera en que se le enseña al niño a conocer, manejar y experimentar las emociones lo cual es el primer paso para enseñar la inteligencia emocional.

Los cimientos de la formación en la inteligencia emocional serán: la voz de la mamá o el tutor del bebé al hablarle, las caricias que le otorga, la forma en que lo arrulla y toma en sus brazos, el cariño que le trasmite cuando está con él, en cada movimiento, en cada palabra; en otras palabras, la primera persona en establecer el primer vínculo se encargará de ello, entonces tendrá un papel muy importante en el futuro emocional del bebé.

La manera en que la madre, padre o el cuidador principal atiende al niño durante su desarrollo, en las actitudes que toma ante los logros o problemas personales del niño, como podría ser su primera palabra, sus primeros pasos, problemas en la escuela con sus amigos u otro tipo de situaciones, afectará la manera en que este formará sus habilidades para enfrentar la frustración, el estrés y su desarrollo psicosocial.

La manera correcta de poder alentar a los niños a superar sus miedos y conflictos es darle a entender que lo primero que tiene que hacer es comprenderlo, para luego enfrentarlo con el apoyo de su entorno.

Por otro lado, según Montelongo (2014), el rango de edad del niño entre los 2 a 6 años se llama “etapa mágica”, es donde los menores experimentan formas nuevas, excitantes y placenteras, retos, conflictos, ansiedades y miedos, como resultado de explorar el mundo que los rodea y conocerlo por primera vez, absorbiendo esa información como propia, conformando como una parte de sus comportamiento similar al de quienes lo rodean, por ende, el entorno familiar es un factor importante, es la construcción de un sano desarrollo emocional.

La conclusión del porqué para Montelongo (2014) el entorno familiar es el principal factor de la construcción de la inteligencia emocional, es porque constituye el primer vínculo del bebé con el cuidador, la etapa mágica que ocurre entre los 2 a 6 años, la manera de cuidar al niño y la manera en que lo ayuda a enmendar sus problemas, serán la manera en que el niño vaya formando una inteligencia emocional funcional.

b) Escolar:

Por otro lado, para Mayer y Salovey (referidos por Fernández y Díaz; 2004), el factor más relevante para que este tipo de inteligencia se forme adecuadamente y, de esa manera, se eviten varios problemas derivados de una baja inteligencia emocional, como es la baja autoestima, el consumo de drogas o índices de depresión, es el ámbito escolar, desde la edad de 3 años, donde el niño empieza a tener interacción con personas externas a su familia.

La razón principal de porque ellos consideran a la escuela como el principal factor que interviene en la creación del tipo de inteligencia investigado, es que en la sociedad actual ha delegado mayormente la responsabilidad de la enseñanza en la higiene, los valores, la nutrición, la sexualidad y demás, a las instituciones educativas, no obstante, para que la escuela tenga éxito en la creación de un ser humano con inteligencia emocional, el docente deberá tener por lo menos un mínimo coeficiente emocional para lograr ese trabajo.

Según Cohen (2003), en la escuela los maestros son los encargados de fomentar el aprendizaje de la inteligencia emocional, como mencionan Battistich, Solomon, Watson y Shaps (referido por Cohen; 2003), el aprendizaje social y emocional puede ser a la par con un aprendizaje académico, el PDN (Programa de Reforma de la Escuela Primaria) busca la manera de enseñar los diferentes tipos de aprendizaje dentro del aula.

Asimismo, el PDN menciona que las personas sensibles y dedicadas al aprendizaje, son las más propensas a ayudar a los niños a fomentar la formación de estos tipos de aprendizaje, lo cual dará como resultado una educación integral en el desarrollo social, emocional, intelectual y ético.

Los niños que aprenden dentro de una comunidad sensible se les enseña a valorar sus compañeros y a mantener un vínculo con la escuela, por medio del estudio de valores y comprensión, para Kohlberg, Turiel, Nucci y Berkowitz (referidos por Cohen; 2003), para construir significados, el niño debe pensar y actuar según su propia

comprensión y evaluar sus acciones a su juicio. También el adulto debe ayudar moralmente a moldear la manera de pensar del niño, destacando los tres dominios en el aprendizaje emocional y social, estos son: desarrollo de la comprensión cognitiva (pensamiento), desarrollo de habilidades (acción) y desarrollo de la voluntad (motivación).

Los elementos en las escuelas que promueven el desarrollo emocional y social son el desglose de los tres dominios de dichos aprendizajes (pensamiento, acción y motivación); para que estos puedan ser efectivos, se necesitan ciertas condiciones en el ambiente, como el estar interactuando con el niño en la escuela, practicar y promover valores prosociales y brindar un criticismo comprendido.

Al poner en práctica las condiciones, el niño resultará ser sensible, basado en principios, reflexivo, autodisciplinado, cognoscible, motivado desde adentro y emocionalmente sano.

1.8 Influencia del rol sexual en la formación de la inteligencia emocional.

Según Montelongo (2014), a lo largo de los años de vida, el rol de ser mujer u hombre según Freud se empieza desde la edad de 5 años, donde se convierte psicológicamente en masculino o femenino al adquirir las características del padre del mismo sexo a ellos mismos.

Según Montelongo (2014), investigaciones más recientes mencionan que la formación del concepto de básico de uno mismo no comienza desde la comprensión

del lenguaje, sino antes de tener una gran comprensión del concepto total de hombre y mujer.

El aprendizaje que la sociedad infunde en los niños desde los juegos que son “adecuados” para los menores definen la forma en que se espera se comporte y piense ese infante, así como la forma de vestirlo y cortarse el cabello.

Las pautas marcadas por la sociedad empiezan desde la concepción del niño al pintar su cuarto con los colores “correctos”, la ropa “correcta” o el uso de aretes en las niñas, el permitir que estas sean más sensibles al expresar sus emociones más abiertamente, en cambio, a los niños se les remarca que no pueden hacerlo ya que ellos “no lloran”, por lo tanto, no se les permite la tristeza, lo que ocasiona el uso exagerado de las emociones del enojo como la emoción permitida para el género masculino.

Toda la pauta marcada por la sociedad es llamada “condicionamiento emocional”, que resulta en una imagen predefinida de un hombre o mujer, sin tomar en cuenta las emociones, sentimientos, pensamientos, pasiones o metas de un individuo, en particular, al dejar vía libre de cómo establecer ellos mismos la forma en que quieren comportarse.

El que el niño salga del comportamiento que la sociedad espera de él, rompe con un “sentimiento seguro” que el niño busca al cumplirlas, impidiendo así una adecuada formación de la inteligencia emocional.

1.9 Características de la mente emocional.

La mente emocional se caracteriza por medio de 5 diferentes aspectos según Goleman (2012), los cuales se llaman “sellos de la mente emocional”; los sellos son los siguientes: una respuesta rápida pero descuidada, primero sentimientos, luego pensamientos, una realidad infantil simbólica, el pasado que se impone en el presente y la realidad específica del estado.

- 1) Una respuesta rápida pero descuidada: se refiere a que la persona se pone en acción sin detenerse a pensar en las consecuencias de lo que está haciendo; por ende, este tipo de respuesta, debido a la rapidez con la que actúa, elimina la reflexión deliberada y analítica, característica de la mente racional. Este tipo de respuesta se lleva a cabo debido a un fuerte sentimiento de la persona que acompaña a la acción, sin entrar a la conciencia.

Lo anterior tiene como desventaja el sacrificio de la exactitud y el análisis reflexivo en la acción, pero como ventajas está el poder interpretar el curso de acción correcto de sí mismo, al ver la realidad emocional de la otra persona, esto se llama juicios intuitivos, la desventaja de estos reside en que debido a que son tan repentinos, pueden ser incorrectos.

La función principal de la respuesta rápida es la supervivencia y la adaptación.

- 2) “Primero sentimientos, luego pensamientos” la cual es más lenta dado que primero entra en los pensamientos antes de inducir un sentimiento.

Según Goleman (2012), la segunda vía para activar las emociones es la más lenta y, por ende, la persona es típicamente consciente de los pensamientos que dirigen a un sentimiento en específico. Por la forma en que opera al contrario de la respuesta rápida, se espera una respuesta emocional más correcta, ya que esta tiene un proceso de pensamiento más completo. Relacionado con este tipo de respuesta, un beneficio que posee es el “Sentimiento manipulado intencionalmente”, que es cuando la persona recuerda intencionalmente algún suceso o experiencia agradable o desagradable, con el propósito de generar una emoción o sentimiento en el presente. Los sentimientos manipulados, aunque es una condición posible en la normalidad la persona, no decide cómo se debe sentir en un momento dado.

- 3) “Una realidad infantil simbólica” para Goleman (2012), la mente emocional usa la asociación para tomar recuerdos de una realidad, y relacionarlo con la otra realidad para ser igual a ella

Este tipo de sello se parece un poco a la respuesta lenta o también llamado “Primero sentimientos, luego pensamientos” porque es generador de algún tipo de respuesta, sin embargo, para el tercer sello, la diferencia radica en que este lo hace por medio de metáforas, imágenes, poesía, teatro o música; dicho de otra manera, es a través del lenguaje de las emociones.

Lo anterior se fundamenta en la manera en que el sujeto percibe las circunstancias, sin embargo, para eso utiliza como herramienta al pensamiento, este es dividido en tres, llamado: pensamiento categórico, pensamiento personalizado y pensamiento autoconfirmador.

El pensamiento categórico no diferencia entre lo blanco y negro, porque para él solo es el uno o el otro, sin matices grises. El pensamiento personalizado se define en que la persona centra todos los sucesos de un momento en sí mismo. El pensamiento autoconfirmador toma todo lo que pasa y le dicen, ya sea observado, comprobado o no, para sustentar su realidad, dejando de lado cualquier situación que podría negarla.

El lenguaje de las emociones se guía a través del “proceso primario” en el pensamiento que para Goleman (2012: 338), son “las asociaciones libres [que] determinan el fluir de una narrativa; un objeto simboliza a otro; un sentimiento desplaza a otro y lo representa; el todo se condensa en partes. No hay tiempo, ni leyes de causa y efecto. De hecho, no existe nada semejante a un ‘No’ en el proceso primario; cualquier cosa es posible”.

La manera de la cual Goleman (2012) maneja el proceso primario es que determina que la manera en cómo se observan las circunstancias a primera vista, el significado real no es lo importante, sino la manera en que la persona lo perciba y recuerde.

- 4) “El pasado que se impone al presente” se activa cuando un evento similar del pasado sucede en el presente, llevando consigo toda la carga emocional de ese evento; debido a que esta evaluación es muy rápida, la mente puede no alcanzar a percibir que lo que está pasando es solo un evento similar, pero no el suceso real.

La reacción de las personas va depender del nivel del sentimiento que provoca ese suceso fuerte o más leve, manipulando a la mente racional para los propósitos de la mente emocional justificando el tipo de sentimiento que tuvieron como respuesta al momento de tener el recuerdo.

- 5) “La realidad específica del estado” actúa junto con el mecanismo de la emoción que sugiere según Goleman (2012), cada sentimiento tiene su propio catálogo de pensamientos, reacciones y recuerdos que se disparan especialmente en momento de intensa emoción, pero se utilizan diariamente en la vida cotidiana.

El mecanismo de la emoción es activado a través de seleccionar los pensamientos y recuerdos que tenga la persona, para organizarlos de manera jerárquica del más importante a menos importante, esto servirá para destacar los sentimientos más fuertes que surgieron en una situación y, así, crear una realidad específica del estado.

Se puede concluir que las características de la mente emocional son las herramientas que una persona puede utilizar en momentos aleatorios de su vida cotidiana, en la manera de responder ante una situación lenta o rápida, o hasta la

forma de percibir las circunstancias, además de la importancia de distinguir la mente emocional de la racional y la manera en que esta puede ser más importante que la racional o puede trabajar conjuntamente con ella para asegurar la supervivencia del ser humano o darle herramientas en situaciones más sencillas.

Por último, cabe mencionar que la inteligencia emocional es una de las nueve que Howard Gardner propuso en 1983, su propósito es el ayudar a la persona a manejar sus emociones y sentimientos para controlarlos en sí mismo, como en los demás también, en otras palabras, es poner en práctica el autocontrol emocional para manipular la mente emocional y hacer lo que la mente racional desee.

CAPÍTULO 2

JUVENTUD

El desarrollo del ser humano se divide en etapas, cabe mencionar que existen diversos autores que presentan su investigación a partir de su perspectiva, diferenciando cada etapa con diferentes rasgos: a continuación, se presentara un alguna de la información que se ha obtenido a lo largo de los años de lo que se entiende como “juventud” con la finalidad de definir este término, además de explorar varios aspectos que se desarrollan dentro de la misma etapa que la destacan de infancia y la vejez.

2.1 Definición de juventud.

La juventud es una de las etapas transcurridas durante el desarrollo del ser humano y la cual Braslavsky (referido por Álvarez; 2011: 130), define como “el período que va desde la adolescencia hasta la independencia de la familia, la formación de un nuevo hogar, la autonomía económica; estos serían los elementos que definen ya la condición de un adulto”.

Datan y Ginsberg (referidos por Craig; 2001), explican que la juventud es el proceso que se diferencia de la infancia y la adolescencia, esto es debido a que los cambios generados en esta etapa de desarrollo, se deben a factores personales, sociales y culturales.

Por su parte Balardini (referido por Álvarez; 2011) define a la juventud como, una idea relacionada históricamente con diferentes áreas sociales, de poder, nacida de la sociedad burguesa y capitalista. Se puede explicar que el concepto de juventud como tal no había existido siempre sino se creó un tiempo específico de la historia.

Según Moraleda (1999), es un periodo comprometido entre los 18 a los 23 años, donde el desarrollo intelectual ha terminado, los cambios fisiológicos son mínimos, la emotividad y la sexualidad alcanzan un equilibrio, algunos estudios han referido a la juventud como un producto del ambiente sociocultural, siendo así esta etapa se define como un grupo de características diferenciales.

Para Moraleda (1999), las características en la vida de un joven son la independencia de la familia, la educación y un empleo: El joven solamente ha realizado sus estudios universitarios sin haber entrado en el campo laboral y seguir viviendo en casa de sus padres tiene una perspectiva más corta sobre la capacidad de vivir sola y asumir ciertas responsabilidades, da como resultado una dependencia familiar más prolongada. Al contrario de los jóvenes que han iniciado sus estudios y su campo laboral fuera de su grupo de apoyo, da como resultado un gran paso en su madurez.

Es de gran importancia mencionar que las características que van a diferenciar al joven de su igual será el contexto cultural, las expectativas de dicha cultura o sociedad donde se desarrolle.

Moraleda (1999: 292), “La juventud como estadio transitorio entre la adolescencia y la edad adulta cabe distinguir una serie de rangos y procesos comunes... no se considera a este estadio como de madurez, es porque en él aún están lejos de haberse apaciguado los coletazos de la crisis de crecimiento puberal y adolescente.”

Para la UNESCO (referida por Álvarez; 2011: 130), “es un periodo que se da entre la infancia y la edad adulta en el periodo de vida que va desde los 15 años a los 25 años”.

Desde otro punto, la juventud para Craig and Baucum (2001), el desarrollo humano se divide en 9 etapas, la juventud o también llamada Adulthood temprana recae dentro de los años 18-21 a 40 años.

Se puede concluir que la juventud o adultez temprana es una etapa de desarrollo mayormente definida por los aspectos socioculturales en su entorno, entre un rango de edad desde los 15 hasta los 40 años como límite, con base en las definiciones de varios autores.

2.2 Tareas de la juventud.

Cada etapa de desarrollo tiene sus metas y retos a cumplir, dentro de la juventud el joven, de acuerdo con Rice (1997), empieza a formarse como persona

independiente, terminar una carrera, encontrar una pareja íntima, convertirse en parte de grupos sociales de acuerdo a sus intereses y convertirse en padres y criar hijos.

Todas las tareas de la juventud dan una estructura en la formación personal del joven, ya que estas serán la estructura que le dará forma de construir su identidad paso a paso y de ahí ir construyendo un plan de vida con el que enfrentar la realidad.

La tarea en la juventud para Moraleda (1999), es la búsqueda de un tipo de conducta dependiendo de su visión del mundo ante diferentes aspectos.

Por otro lado, para Erikson (referido por Bee y Mitchell; 1987), en su teoría propone 8 etapas o crisis psicosociales relacionadas una en la otra. En la fase de la adultez los cambios están formulados para que los jóvenes vayan resolviéndolos de forma consecutiva, así estos cambios dan un sentido y seguimiento a las experiencias del adulto las cuales definen su personalidad, sus prioridades y su lugar en el mundo.

Dentro de los estadios de Erikson (referido por Bee y Mitchell; 1987), la etapa llamada identidad frente a difusión del ego: es esencial para la formación de una identidad en el rango de 12 a 18 años de edad, ya que es donde los roles aprendidos durante la infancia se ordenarán en una sola identidad congruente buscando los valores y actitudes para cada rol, si esto no se logra esto se llama difusión del ego. El cumplimiento de esta etapa es fundamental para que el joven puede llevar a cabo el siguiente estadio.

La etapa de intimidad frente aislamiento es donde la adolescencia y la juventud tienen un rol, se llama Identidad frente aislamiento entre el rango de los 18 a 40 años, esta se refiere al conflicto central en los últimos años de la adolescencia para entrar en la etapa de la adultez, la intimidad se refiere al aspecto sexual tanto como a la capacidad de convivir socialmente con otra persona independientemente de su sexo sin el miedo de perder su propia identidad, la forma adecuada para resolver la intimidad es resolver los 5 conflictos anteriores que son confianza vs desconfianza (0 18 meses), autonomía vs vergüenza (18 meses a 3 años), iniciativa vs culpa (3 a 5 años), laboriosidad vs inferioridad (6 a 12 años) e identidad frente a difusión del ego (adolescencia aproximadamente a los 20 años).

Según Bee y Mitchell (1987), el problema por el cual el joven puede pasar si este no forma una verdadera intimidad consigo mismo en el proceso de la convivencia con la familia en la infancia, con los compañeros en años más avanzados es que el adulto puede tener conflictos al tratar de formar una relación íntima exitosa con alguien en forma conyugal, este inevitablemente traerá un sentimiento de aislamiento al no poder traspasar el estadio intimidad frente aislamiento.

Como conclusión, se entiende que las tareas son objetivos que una persona tiene que cumplir en determinado rango de edad, a la juventud o adultez temprana como el periodo para formar una vida en pareja, tomar otras responsabilidades al ser más independiente, una convivencia social compatible con sus iguales al formar una intimidad funcional en las otras etapas de desarrollo como Erikson (referido por Bee y

Mitchell; 1987), lo indicó en su teoría en otras palabras es ser más independiente de los demás en todos los ámbitos.

2.3 Áreas de desarrollo.

En cada etapa del ciclo de vida existen diferentes aspectos que van madurando dependiendo de la edad de la persona, como lo son el área cognitiva, física, afectiva y social, a continuación, se explicará la manera en que el joven se desarrolla en cada de las áreas.

2.3.1 Área de desarrollo físico

En el siguiente apartado se mostrarán los diferentes cambios en apariencia física que surgen a lo largo de la juventud, así como la edad específica en la que ocurren dichos cambios. El crecimiento es el proceso que transforma un niño en adulto mediante el aumento progresivo y continuo de su tamaño corporal, maduración de sus órganos y desarrollo de sus miembros.

Con respecto al crecimiento, para Stassen (2008), la juventud es la edad en la que alcanza su estatura total un individuo femenino es a los 16 años, el masculino es a los 18 años, no obstante, existen casos donde el joven puede crecer otros 5 centímetros dentro del máximo de edad hasta los 22 años.

En las mujeres sus cambios corporales consisten en un aumento en su cadera y busto. En los hombres hay un aumento en los músculos de los brazos, anchura de los hombros, fuerza en la parte superior de los brazos y aumento en su fuerza.

Según Stassen (2008, refiriendo a Henson y Aspinall), alude una óptima funcionalidad en el aparato digestivo, respiratorio, circulatorio, inmunitario y reproductivo sexual. También el riesgo de algunas enfermedades, que son dejadas atrás por el rango en el que estas se pueden producir.

Para Meisami (referido por Craig y Baucum; 2001), el área de desarrollo físico de una persona alcanza su nivel máximo en la juventud entre los 20 a 30 años, si este mantiene un ritmo de vida saludable, será la etapa donde serán más fuertes, sanos, fértiles, el funcionamiento de los órganos, el tiempo de reacción, la fuerza, las habilidades motoras y coordinación sensomotora alcanzarán su mayor rendimiento.

A pesar de estar en su mayor auge el área física en la juventud, no todos los aspectos gozan de su mayor rendimiento como lo es la vista la cual empieza a reducirse desde los 20 años.

Hershey (referido por Craig y Baucum; 2001), mencionó otros aspectos físicos de la apariencia de un joven en la juventud que alcanzan su mayor fuerza física entre los 23 a 27 los cuales son los músculos estriados (voluntarios), los bíceps y tríceps. Por otro lado, Buskirk (referido por Craig y Baucum; 2001), nombra que la fuerza máxima surge hacia los 20 años y la de las piernas de los 20 a 30 años.

En salud y condición física la juventud es un periodo de buena salud en todos sus aspectos, sobre todo, al llevar una adecuada alimentación con la ayuda de una dieta, ejercicio y no acostumbrar malos hábitos (fumar, tomar alcohol, drogas) a pesar de que el joven puede temer esas costumbres es menos probable que dañe su condición al contrario de un adulto en su apariencia física al tener sobrepeso.

Los cambios físicos dentro de la adultez emergente pueden ser marcados por el reloj biológico Neugarten (referido por Craig y Baucum; 2009: 411), entendiendo como la “Forma de sincronización interna con que se mide el desarrollo del adulto medio por el que sabemos si estamos progresando muy rápida o muy lentamente en relación con los sucesos sociales más importantes que ocurren durante la adultez.” De esta manera se puede tener conciencia de los cambios que ocurren en el propio cuerpo van de acuerdo a la edad; los cambios sociales también pueden ser marcados por el reloj.

En cambio, para Bee y Mitchell (1987), no hay cambios físicos en esta etapa solo para aquellos jóvenes que tengan una pubertad tardía experimentaran algunos cambios físicos, el cambio más relevante para él sería la capacidad sexual.

2.3.2 Área cognitiva.

Así como en la juventud el área física esta su mejor capacidad, con la cognitiva sucede lo mismo, no obstante, es importante mencionar que los diferentes teóricos

que han investigado el tema han tenido dificultad para determinar a esta área del desarrollo como una etapa en el periodo de la juventud.

Puesto que no se ha encontrado un argumento que delimite el desarrollo cognoscitivo en la juventud se explicará los procesos cognoscitivos que estudian el funcionamiento intelectual en el adulto.

El aprendizaje, la memoria, la solución de problemas y otros procesos cognoscitivos son utilizados para recolectar una base extensa de información a lo largo de los años como forma de conocer la personalidad, así como el mundo físico y entorno social propio. Todos los procesos cognoscitivos anteriores son dados en la inteligencia, la capacidad cognoscitiva, o competencia intelectual.

Craig y Baucum (2001), fueron los primeros teóricos que afirmaron que la capacidad intelectual de una persona alcanza su máximo potencial entre los 20 y 25 años, por ende, al finalizar la adolescencia.

En otro aspecto del proceso cognitivo Willis (referido por Craig y Baucum; 2001), indica que las habilidades cognitivas que mejoraran a lo largo de la juventud son las relacionadas con la rapidez, la memoria mecánica, la manipulación de matrices y de otros patrones, debido a de que la mayoría de los jóvenes practican a diario y realizan sus estudios estas habilidades además de tener un origen biológico.

Asimismo, según Cronbach (referido por Moraleda; 1999), las aptitudes emergentes en la juventud por origen natural o por medio del aprendizaje son la inteligencia espacial y mecánica entre los 18 y 19 años.

Otro aspecto que incrementa en la juventud es la adquisición y comprensión del vocabulario verbal, este facilita el análisis de los matices de su pensamiento además de ser un aspecto que termina en la juventud a los 25 años, pero comienza entre los 14 a 17 años, es decir, en la adolescencia.

Así, el razonamiento abstracto o técnico es un aspecto que en la juventud no madura cuantitativamente pero cualitativamente si, puesto que hay un cambio en la personalidad, un aumento en la capacidad de separar los sentimientos del pensamiento y una sensibilidad en su razonamiento.

La juventud es la etapa que prosigue de la adolescencia por lo que es normal que algunas características de la inteligencia no completen su formación hasta la etapa posterior, estas características pueden variar según su sexo.

La mujer encuentra un mayor placer en las cuestiones concretas sobre todo en un orden cualitativo como lo son el análisis de las formas, matices, colores y sentimientos. El análisis de los sentimientos tiene mayor intuición, pero menor espíritu en la crítica de ellos.

El varón, en los sentimientos tiene menos intuición, menor capacidad de retención de información dado que está más interesado en la abstracción, el razonamiento lógico, en la síntesis, en los estudios técnicos y especulativos. También tiene una mayor facilidad en las operaciones espaciales, la manipulación de objetos e instrumentos grandes.

En cuanto a las diferentes etapas del desarrollo cognitivo señaladas por Perry (referido por Craig y Baucum; 2001), se dividen en cuatro:

1. Interpretan al mundo y sus experiencias educativas en términos autoritarios y dualistas. Buscan la verdad y el conocimiento absolutos. El mundo podía dividirse en bueno y malo, en lo correcto e incorrecto.
2. Los jóvenes enfrentan discrepancias entre sus opiniones en comparación con las de otros.
3. Debido esto empiezan aceptar la diferentes creencias y opiniones que surgen dependen del contexto en el que vivía la persona, la cual se llama idea lativista.
4. La idea relativista termina por desaparecer a la vez que el joven ya podía hacer afirmaciones de sus propios puntos de vista y valores en forma exploratoria.

Se afirma la existencia de una 5ta etapa en el proceso cognitivo del joven, la llama pensamiento dialéctico siempre en movimiento, el cual define Riegel (referido por Craig y Caumun; 2001: 424), como “pensamiento que trata de integrar ideas u observaciones contrarias o antagónicas.” Además de tomar en importancia la integración de lo real y lo ideal.

Para este autor, la quinta etapa es la más importante en el pensamiento adulto, por el contrario, para Neimarck (referido por Moreleda; 1999), el pensamiento formal es el que caracteriza a los jóvenes ya que el adulto joven no logra tener acceso al pensamiento formal hasta la juventud.

Por lo que se refiere a Labouvievief (referido por Craig y Baucum; 2001), el pensamiento del adulto es caracterizado por “compromiso y responsabilidad”, ella se apoya en la investigación de Piaget para argumentar que el pensamiento del adulto debe tener lógica y autorregulación al mismo tiempo que el joven forma un pensamiento dualista, piensa que la manera de formarlo es a través de experiencias realistas y diversos puntos de vista.

Este autor menciona la existencia de otro proceso por el cual debe pasar el adulto para formar un pensamiento más maduro en el cual podrá tomar decisiones de manera independiente.

Existe la teoría de “etapas del pensamiento del adulto de Schaie”, en su opinión (referido por Craig y Baucum; 2001), el rasgo que distingue el pensamiento del adulto al de otras etapas es la flexibilidad con la que utilizan sus capacidades cognitivas.

Schaie (referido por Craig y Baucum; 2001) señala que las capacidades cognitivas adquiridas en la niñez y la adolescencia son cada vez más complejas y son las herramientas que ayudan a entender el mundo desde otra perspectiva, lo cual se

va a lograr a través del pensamiento operacional formal, este proceso se llama periodo de adquisición.

El periodo de adquisición es necesario para que en la juventud se puede pasar al periodo de realización, en forma que se logre aplicar la capacidad de resolución de problemas y la toma de decisiones, aspectos que ayudarán a la hora de formar un plan de vida, lo anterior se logra por medio de las funciones ejecutivas que son las habilidades cognoscitivas.

Para Schaie (referido por Craig y Baucum; 2001), las tres etapas que corresponde a la madurez de modo que las habilidades cognitivas son utilizadas para resolver problemas surgidos dentro de los diferentes ámbitos su vida, en contraste con algunas personas con menos conocimientos esta etapa suele ser más conflictiva, por otro lado, las que gozan de un alto nivel de conocimiento logran cumplir sus responsabilidades sociales al ejercitar sus habilidades como funciones ejecutivas.

En el desarrollo cognoscitivo del adulto es la reintegración que sucede dentro de la etapa de desarrollo nombrada senectud en función de integrar nuevamente los conocimientos adquiridos de etapas anteriores para analizarlo como un todo y responder a las preguntas surgidas en años anteriores con la ayuda de las habilidades como funciones ejecutivas como en la juventud y la madurez.

Para Schaie (referido por Craig y Baucum; 2001), la etapa de la juventud para se comprende desde su perspectiva en tres subtemas los cuales son:

- a. Adquisición de un mayor equilibrio entre el sentir y el pensar Moraleda (1999: 294), “En la juventud el modo de percibir las circunstancias y conocer el mundo se ve afectado por un cierto cambio de la estructura psíquica que se opera en los individuos de esa edad: la adquisición de una relación más equilibrada entre el percibir, pensar y sentir... Ahora el sujeto alcanza un mayor y más justo equilibrio entre la comprensión afectiva y la razonada de todo aquello que le sale al paso.

- b. Adquisición de un mayor equilibrio entre el idealismo y el realismo crítico: para Moraleda (1999), es el primer paso para la persona hacia su mundo interior, por ende, a la introspección, pero en la juventud la manera de ver las circunstancias se vuelve más extrovertido de ahí que haya un mayor enfoque en la manera de pensar y un mayor realismo crítico. Ahora el joven tiene una visión más amplia del mundo real, pero sin olvidar la existencia de un mundo interior o mundo de lo trascendente. De forma que el joven es conducido a un nuevo nivel de realismo de la edad adulta ya que el joven todavía se emociona ante ciertos ideales sin salirse de la realidad con criterios subjetivistas resultando así en un equilibrio entre el realismo e idealismo.

- c. Adquisición de una imagen más unitaria del mundo: El joven al pasar por muchas experiencias o acontecimientos que han surgido a lo largo de la vida se han recolectado conocimientos morales, políticos, sociales y científicos, ahora la meta para el joven es juntar y organizar todo ese conocimiento en una imagen

unitaria del mundo lucha por la cual empieza en la juventud, pero prosigue en todo su vida adulta.

Por último, Kegan (referido por Crag y Baucum; 2001: 427), “define varios niveles o etapas de “creación de significados” que dan lugar a sistemas semánticos.” Así pues, los sistemas semánticos de cada joven tienen cierta semejanza con los de otros jóvenes de la misma etapa de desarrollo.

2.3.3 Área afectiva.

En lo que respecta al área afectiva para Moraleda (1999), el joven está en un periodo de apaciguamiento por la razón de ya no estar en proceso de crecimiento, los sentimientos se encuentran en un mayor control a causa del equilibrio que hay entre lo piensa y quiere el joven resultando así un mayor equilibrio emocional.

En este estadio su estado de ánimo es mayormente alegre debido a que según Moraleda (1999), Existe un sentimiento gozo por realizado sus necesidades básicas y de haber reafirmarse el tiempo de vida y de amar. Esto se logra debido a su responsabilidad en ámbito laboral, el en su vida adulta y su éxito en su vida amorosa.

Existen varias consecuencias afectivas dentro de las insatisfacciones en su vida laboral o estudiantil, la falta de visión hacia un futuro próspero, la falta de trabajo o una ocupación y falta de esfuerzo para conseguir un trabajo, las consecuencias más importantes de las mencionadas insatisfacciones son:

- a) El joven se convierte en alguien irritable, nervioso o tiene frecuentes cambios de humor, desde excitación alegre a depresión demostrándolo de manera en la que el joven trabaja constantemente o da marchas largas para luego quedarse en cama durante el mismo tiempo que se trabajó sin parar, para recuperar sus fuerzas.

Los cambios de humor se acompañan de una vida sencilla, heroica y sensual en donde manifiestan una exagerada confianza en sí mismo con medios físicos e intelectuales para continuar con un sentimiento de inferioridad, como consiguiente de un fracaso de sus objetivos.

- b) el joven llega a mantener una negatividad ante la vida un desaliento e improductividad ante la misma, lo cual se puede transformar en un verdadero temor a la vida.
- c) la tercera consecuencia son desequilibrios permanentes que pueden llevar a los jóvenes a un estado neuróticos, maniacodepresivos, desinterés por la existencia en conjunto de extravagancias de tipo esquizoide o también de reacciones de tipo paranoico alcanzando algunas veces la violencia.

En la juventud el sentimiento del propio valer para Moraleda (1999: 298), es “El estado de optimismo y alegría de vivir que en la mayoría de los jóvenes domina en este estadio, según hemos visto va acompañado de una consolidación del sentimiento de sí mismo; la conciencia de poder dominar su instinto, los éxitos en el trabajo o en

los estudios, la alegría del amor, contribuyen afianzar en ellos el sentimiento del propio valer y poder.”

La valoración que el joven se hace así mismo es más positiva debido a los éxitos y fracasos en comparación con el rendimiento de los que lo rodean permitiéndole reconocer sus propias facultades y límites.

Por lo tanto, para finalizar el área afectiva del joven se entiende que se encuentra en un equilibrio como resultado de un mayor balance emocional, no obstante, hay excepciones en donde el sentimiento de gozo y alegría de su vida adulta se ve afectado por insatisfacciones en su vida laboral lo cual resulta en cambios de humor de alegraría a depresión pudiendo llegar hasta una negatividad ante la vida y estados neuróticos.

2.3.4 Área social.

El desarrollo social en la juventud empieza por el estilo de vida de cada joven, una de las características más relevantes para sus relaciones interpersonales y sentido de éxito es el “trabajo al límite” lo cual se conoce según Lyng (referido por Stassen; 2008), trabajar al máximo de sus capacidades, manejando correctamente estrés y el temor al mismo tiempo que se logra alcanzar una meta es específico.

Los jóvenes acostumbran a realizar actividades que conlleven algún peligro o estén llenas de adrenalina, la razón es, que ponen al límite su concentración y

necesidad de éxito y su reacción al fracaso. Este deseo lo satisfacen por medio de actividades como un trabajo de mensajería instantánea en bicicleta, escalar montañas, motocross, paracaidismo o cualquier deporte extremo (Stassen; 2008).

Al mismo tiempo, el contexto social de un joven se encuentra en sus amigos, familia y pareja generalmente, o en el caso en el joven que no posea una familia propia para mantener todos los aspectos, el joven se enfocará toda su atención en la aprobación de sus iguales, lo cual los conduce a peligros innecesarios o a conductas dañinas, o viceversa perseguir conductas adecuadas; este patrón es resultado de lo que se conoce como teoría de las normas sociales.

Así pues, para Moraleda (1999), la familia dado que es el primer contacto del niño, en la edad adulta las disputas del joven con los padres le permiten a este obtener una visión diferente de ellos con mayor juicio desde otra perspectiva y un mayor desapego permitiéndole ver a otras personas como seres humanos con defectos y no seres inmaculados.

Otro aspecto del joven que madura mentalmente es la manera de resolver y entender los problemas con la familia, amigos o enemigos, en vez de dejarse llevar y tomar una postura opositora ahora se construye un juicio de manera más objetiva formando así una experiencia de mayor independencia de espíritu.

La manera más realista y madura de vivir sus deseos de independencia y de autorrealización, además de sus disputas se presentan de manera particular en cada campo de su vida familiar, laboral y escolar.

En ámbito familiar la confianza y comprensión de los padres va disminuyendo acorde a la edad, de acuerdo a un estudio a los 18-19 años las relaciones con sus padres son más confiadas en cambio entre los 20 a 21 años hay más desconfianza. Para Moraleda (1999: 299), “el medio de evitar los conflictos con los padres es no tratar con ellos los problemas difíciles.” El número de jóvenes que utilizan este medio para evitar controversias con sus parientes aumenta según la edad.

Las relaciones con los adultos que los rodean con respecto al campo laboral es el ámbito donde el joven encuentra manera de realizar sus metas y formar cierta independencia. A pesar de ese hecho el estudio de Moraleda (1999) mencionado anteriormente destaca las controversias que pueden tener en el ámbito laboral, estas son: la poca o nada de iniciativa que se les permite en su trabajo, así como el poco salario que ganan, si bien hay una parte negativa también mencionan existe la positiva que es el buen trato y lo que conlleva.

Otro aspecto importante en la juventud en su ámbito es la necesidad de una relación con sus pares entre un rango de edad de 19 a 20 años el joven busca a pandillas de 3 o 4 amigos interesándose en una relación de cercanía con cada uno de los miembros dejando de lado el egocentrismo y narcisismo de la adolescencia (Moraleda; 1999).

A diferencia del adolescente, el joven en las relaciones que forme, tendrá una visión desde el “tú” y no solo visto desde el “yo”, en otras palabras, no solo importa la propia persona, sino también podrá ver a la otra y excluirse él mismo si es necesario en alguna situación.

La nueva visión que otorga este estadio al joven, según Moraleda (1999), es la necesidad de extender sus deseos e intereses. La huida autística es sustituida por un deseo ardiente de unirse y encontrarse con una variedad de jóvenes, con el mundo y solo algunas amistades, si bien el joven prefiere ciertas amistades con unas relaciones cercanas, no deja de lado el conocer el mundo a través de otras personas, por la razón de la tendencia extrovertida que caracteriza a este estadio.

La necesidad de ampliar sus horizontes proviene del deseo de experimentar circunstancias nuevas y tendencia hacia la solidaridad, esta significa para Moraleda (1999: 307). “Esta solidaridad se basa muchas veces en la afinidad de ideas. El joven se siente unido y busca juntarse con aquellos que piensan como él... en otros casos se basa en una necesidad previa a la razón. Lo que cuenta y los lleva a unirse son los sentimientos y la imaginación común, los contenidos amorfos del subconsciente más que los contenidos sociales o lógicos.”

La solidaridad es la razón de la existencia de grupos informales creados a partir de un sentimiento o espíritu del joven para juntarse con otros jóvenes de su misma edad e intereses, estos podrían ser planeados con un objetivo en específico o estable

como hacer un grupo de música, hasta algo esporádico por simple diversión, como ir al cine.

Como término está la codicia del joven a dar su aportación hacia el mundo de los adultos y así, ser un ciudadano con sus plenos derechos para mejorar y contribuir a mejorar el mundo relacionado con la conciencia extrovertida de valor y poder del joven.

Como conclusión de la última área de desarrollo, cabe resaltar la importancia del joven para poner al límite sus resistencias físicas e intelectuales, al cumplir sus metas al descubrir si tienen éxito o no, lo cual influye en su contexto social que incluye lo familiar, laboral y educativo; también se resalta la importancia de la madurez de resolver una controversia, ya sea con sus padres u otras personas. Por último, cabe mencionar que la juventud es la etapa donde el joven va explorar más ampliamente su independencia fuera del ámbito familiar y laboral.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este último capítulo se muestran las diversas tareas que se llevaron a cabo para realizar la recolección y tratamiento de los datos de campo y, así, dar cumplimiento a los objetivos del presente estudio.

3.1 Descripción metodológica

En cada proceso de investigación existen diferentes objetivos, los cuales se crean con el propósito de darle una finalidad a dicha investigación, no obstante, la estructura de la investigación conlleva ciertos aspectos, los cuales se explicarán en el presente apartado a través de información teórica de diferentes autores y de los mismos resultados obtenidos de la investigación.

3.1.1 Tipo de enfoque.

Se entiende como enfoque según Hernández y cols. (2014: 4), a los “procesos cuidadosos, metódicos y empíricos en su esfuerzo para generar conocimiento”; se lleva a cabo en 5 fases, las cuales son:

- 1) Llevan a cabo la observación y evaluación de fenómenos.

- 2) Establecen suposiciones o ideas como consecuencia de la observación y evaluación realizadas.
- 3) Demuestran el grado en que las suposiciones o ideas tienen fundamento.
- 4) Revisan tales suposiciones o ideas sobre la base de las pruebas o del análisis.
- 5) Proponen nuevas observaciones y evaluaciones para esclarecer, modificar y fundamentar las suposiciones e ideas, o incluso para generar otras.

Existen diferentes tipos de enfoque para realizar una investigación estos son: el cualitativo, cuantitativo y mixto; en este caso el enfoque elegido fue el cuantitativo.

Esta orientación se define según Hernández y cols. (2014), como el enfoque encargado de recolectar datos numéricos para comprobar con base en ellos un análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento, negar o afirmar teorías, para realizar el objetivo se basa en seguir los pasos establecidos en un orden específico, sin brincarse alguno ya que esto retrasa el proyecto.

3.1.2 Tipo de diseño.

Diseño se define, según Hernández y cols. (2014: 128), como el “Plan o estrategia que se desarrolla para obtener la información que se requiere en una investigación y responde al planteamiento.”

Existen dos diferentes tipos de diseños, que son el experimental y no experimental, el segundo es empleado en la presente investigación.

El diseño no experimental para Hernández y cols. (2014) es un estudio realizado sin manipulación deliberada de las variables, en el que solo se realiza una observación externa a los fenómenos de investigación en su ambiente natural con el fin de analizarlos.

El objetivo de este diseño es solo la observación de los fenómenos como tal en su contexto natural para analizarlos, por lo que en consecuencia, las variables independientes ocurren y es posible manipularlas, no se tiene control sobre dichas variables, además de no poder influir en ellas, porque ya sucedieron, al igual que sus efectos.

3.1.3 Tipo de estudio.

Para Rodríguez (referido por Aguilar; 2017: 87), “El tipo de estudio es el esquema general o marco estratégico que le da unidad, coherencia, secuencia y sentido práctico a todas las actividades que se emprenden para buscar respuestas al problema y objetivos planteados.”

Las investigaciones no experimentales se dividen en dos tipos, en este caso, la investigación es no experimental, esta misma se puede dividir en otras dos modalidades, que son transaccional y longitudinal.

Liu y Tucker (referidos por Hernández y cols.; 2014: 154), señalan que “Los diseños de investigación transeccional o trasversal recolectan datos en un solo

momento, en un tiempo único.” Así se describe la información recolectada en ese lapso de tiempo.

3.1.4 Tipo de alcance.

Para Hernández y cols. (2014: 90), el alcance es entendido como “un continuo de ‘causalidad’ que puede tener un estudio exploratorio, correlacional, descriptivo y explicativo.” ya que de él depende la estrategia para llevar a cabo de la investigación.

De acuerdo con el alcance utilizado, en este caso, es el comparativo, que se define como un método consiste en procurar el avance de conocimiento por medio de un examen simultáneo de semejanzas y diferencias entre las variables, fenómenos y objetos en este caso en especial el objetivo sería encontrar las diferencias de la inteligencia emocional entre dos muestras con un rasgo diferente (Coolican; 2004).

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

En esta investigación se utilizó la prueba psicométrica como técnica de recolección de datos y se define según Cardona y cols. (referidos por Aguilar; 2017: 89), como “instrumentos específicos que sirven para cuantificar las características diferenciales de las personas evaluadas y para contrastar los datos obtenidos a través de otros procedimientos de recogida de información.”

Un instrumento de medición se define según Hernández y cols. (2014: 199), como el “recurso que utiliza el investigador para registrar información o datos sobre las variables que tiene en mente.”

El instrumento aplicado fue el Inventario de Baron Emotional Quotient, creado por Reuven Baron con procedencia de Toronto, Canadá, esta misma tiene una adaptación realizada por Ugarriza (2001).

Para Barón (referido por Ugarriza; 2005: 9), su modelo es “multifactorial y se relaciona con el potencial para el rendimiento, antes que el rendimiento en sí mismo (por ejemplo, el potencial para tener éxito antes que con el éxito en sí mismo) es un modelo orientado en el proceso antes que un modelo orientado hacia lo logros.”

Esta prueba de 133 ítems puede ser aplicada desde la edad de 16 años o más, ya sea en su modalidad colectiva o individual, con una confiabilidad de .93.

En esta investigación se usó una versión general de la prueba, que se enfoca en medir el nivel de inteligencia emocional general de una persona, dando tres niveles: medio, alto o bajo, por medio de una tabla, en donde para calificar se suman las respuestas de los sujetos y esto se convierte en el nivel de inteligencia emocional para así, interpretar los puntajes: de 349 a 449 daban un cociente emocional bajo, mientras que de 445 a 493 daban como resultado un cociente emocional medio o promedio, mientras que el sujeto con un puntaje de 496 a 549 tendría un cociente emocional alto.

3.2 Población y muestra

Dentro de una investigación existe una población y muestra específica, para entender más claramente estos conceptos se planteará la definición de Narváez (2014: 276), “se define como una población o universo a la totalidad o conjunto de elementos (personas, animales, números, etc.) susceptibles de presentar una o varias características en común que estén bien definidas, llamándose muestras a cualquier subconjunto de la población o universo.”

La población utilizada en esta investigación fue la Universidad Don Vasco, A.C., de Uruapan, Michoacán.

Por otro lado, Hernández y cols. (2010: 394), definen a la muestra como “un grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, etc., sobre el cual se habrán de recolectar los datos, sin que necesariamente sea representativo del universo o población que se estudia.” La muestra se divide en dos tipos: probabilística y no probabilística, en este caso la muestra del segundo tipo que es aquella en donde “la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o los propósitos del investigador.” Según Johnson, Hernández y Battaglia (referidos por Hernández y cols.; 2014: 176).

En este caso, existen dos muestras que fueron necesarias para el estudio comparativo planteado, la muestra 1 tiene un rango de 18 a 23 años de edad, los cuales los jóvenes a los que se les aplicó la prueba contaban con la habilidad de tocar

un instrumento, se eligieron por ser parte de la carrera de psicología, dentro de los grupos de 1º, 4º y 7º semestre; algunos jóvenes, sin embargo no pertenecían a la carrera, sino fueron conocidos de los alumnos a lo que se les aplicó la prueba, el total de jóvenes intérpretes a los que se les aplicó la prueba fueron 29, 18 mujeres y 11 hombres.

La segunda muestra tiene un rango de edad de 18 a 23 años, los jóvenes a los que se les aplicó la prueba en esta ocasión eran no intérpretes de música, pertenecían a los grupos de psicología de 1º y 4º semestre de la Universidad Don Vasco y el total de jóvenes a los que se les aplicó la prueba en esta muestra fueron 29: 6 hombres y 23 mujeres.

3.3 Descripción del proceso de investigación

Se realizaron las aplicaciones del inventario de BarOn Emotional Quotient, a los grupos de 1º y 4º semestre de la carrera de psicología de la Universidad Don Vasco, junto con algunos intérpretes de música elegidos por fuera de la universidad contactados por algunos amigos.

La prueba se aplicó de manera colectiva, se empezó por entregarles a cada sujeto un cuadernillo de reactivos junto con su hoja de respuesta, se les dieron las instrucciones indicadas dentro de cuadernillo, además de comentarles que si tenía alguna duda se las respondería con gusto, se les mencionó evitar el uso de corrector; en su lugar, encerrar la respuesta errónea y contestar la correcta con un aspa. Las

condiciones para la aplicación fueron dentro del aula de salón de clases en el horario matutino.

Al inicio de la aplicación se realizó un cuestionario con el fin de descubrir las personas que tocan un instrumento, para contabilizar las dos muestras, así después llevar a cabo la aplicación y resolver las dudas que surgieron para contestar la prueba. El tiempo que duró la aplicación fue de 25 a 30 minutos aproximadamente.

Cabe mencionar que algunos de los intérpretes se les aplicó la prueba fuera de las instalaciones de la universidad ya que no estudiaban en este recinto, las condiciones fueron una oficina con un escritorio, 4 sillas, lámparas y con material didáctico. El día de la aplicación se les dieron las instrucciones de la prueba al igual que a los grupos de psicología, también se les indicó que cualquier duda sería respondida sin cualquier problema.

3.4. Análisis e interpretación de resultados.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de las aplicaciones del inventario de BarOn para determinar la diferencia en su nivel de inteligencia una muestra que interpreta música y otra que no toca algún instrumento, además, se explicará la comparación entre cada uno de los resultados para ambas muestras.

El análisis se realiza a partir de las medidas de tendencia central, las cuales, para Graham, Kwowk y Platt (referidos por Hernández y cols.; 2014: 286), son “puntos en una distribución obtenida, los valores medios o centrales de esta, y ayudan a ubicarla dentro de la escala de medición de la variable analizada. Las principales medidas de tendencia central son tres: moda, mediana y moda.”

La moda se entiende. Según Hernández y cols. (2014: 286) como la “categoría o puntuación que se presenta con mayor frecuencia.”

La mediana es según Hempel (referido por Hernández y cols.; 2014: 286), “el valor que divide la distribución por la mitad. Esto es, la mitad de los casos caen por debajo de la mediana y la otra mitad se ubica por encima de esta. La mediana refleja la posición intermedia de la distribución.”

Por último, la media para Hernández y cols. (2014: 287), es el “promedio aritmético de una distribución. Es la medida de tendencia central más utilizada.”

Se utilizaron también las medidas de variabilidad, estas se entienden para Kon, Rai y O'Brien (referidos por Hernández y cols.; 2014: 287), como las que "indican la dispersión de los datos en la escala de mediación de la variable considerada y responden a la pregunta ¿Dónde están diseminadas las puntuaciones o los valores obtenidos? Las medidas de tendencia central son valores en una distribución y las medidas de la variabilidad son intervalos que designan distancias o un número de unidades en la escala de mediación."

Las medidas de variabilidad se dividen en 3, las más importantes, según Hernández y cols. (2014: 288), son "rango, desviación estándar y varianza." En la presente investigación solo se obtuvo la desviación estándar.

Jarman y Levin (referidos por Hernández y cols.; 2014: 288), definen que la "desviación estándar característica es el promedio de desviación de las puntuaciones con respecto a la media." Además, Hernández y cols. (2014: 288), explican que "esta medida se expresa en las unidades originales de mediación de la distribución. Se interpreta en relación con la media. Cuando mayor sea la dispersión de los datos alrededor de la media, mayor será la desviación estándar."

Por último, para obtener los resultados se utilizó un análisis porcentual basado en el instrumento del inventario de BarOn Emotional Quotient, además de utilizar la t de Student para comparar la diferencia entre las dos muestras.

3.4.1. Resultados del nivel de inteligencia emocional de la muestra de jóvenes no intérpretes de música.

Por lo que se refiere a la primera muestra, que corresponde al grupo de jóvenes no intérpretes de música, los resultados fueron obtenidos por medio de una tabla del inventario de BarOn. Los resultados de las medidas de tendencial central son una mediana con un valor de 83, esto significa que es el valor central dentro de los datos obtenidos; una moda de 82, es el nivel de cociente emocional más repetido; la media de 85.5 significa que la muestra presenta mayormente un nivel de inteligencia emocional bajo (Ver Anexo 1) y la desviación estándar de 12.6 demuestra que hay una gran distancia entre esta y la media.

Los resultados de análisis porcentual demuestran que el 79.3% tiene un nivel de inteligencia bajo, mientras que un 20.7% tiene un nivel de inteligencia emocional promedio y un 0% de la muestra presenta un alto cociente emocional. (Ver Anexo 2).

Al tener un nivel bajo de inteligencia emocional, el sujeto no podrá motivarse así mismo a pesar de los problemas que pueda llegar a tener para lograr un objetivo, así como a través del instrumento de BarOn se comprobó la falta de empatía hacia los que lo rodean y la dificultad para relacionarse con los demás, como también la dificultad para manejar sus emociones.

Por otro lado, 20.7% de la muestra obtuvo un nivel de inteligencia emocional promedio, por ende, dentro de la media, esto significa para Baron (2016), que el joven

tendrá algunas herramientas que lo ayuden a afrontar las presiones de la vida cotidiana según su contexto.

Al tener una inteligencia emocional promedio según Howard, Gardner y Goleman (referidos por Castro; 2007), el joven con la inteligencia intrapersonal tendrá en cierta medida la capacidad de entrar en contacto consigo mismo para determinar su sentir, pero tendrá dificultad para poder distinguir y aceptar sus sentimientos. Con la inteligencia interpersonal, el joven, al tener cierta capacidad para distinguir y aceptar sus sentimientos, podrá interactuar con su entorno y aceptarlo, pero se verá frenado por cómo expresar sus sentimientos a los que lo rodean.

Por otro lado, para Mayer y Salovey (referidos por Fernández y Díaz; 2004), un joven con un nivel de inteligencia emocional promedio, en lo correspondiente a los componentes que construyen la inteligencia emocional, indica que tendrá cierto nivel de acceso para implementar los componentes del nivel emocional, pero no serán utilizados en su máximo potencial, ya que este joven no posee las características para ello o su entorno no fomenta el desarrollo de esta.

Al tener una inteligencia emocional promedio la regulación emocional que menciona Mayer y Salovey (referidos por Fernández y Díaz; 2004), entra en proceso por la razón de los cuatro componentes se necesitan de unos a otros para funcionar completamente, pero sin que esto pase, la persona no tendrá a su alcance todas las ventajas de tener un alto cociente emocional, los componentes son: percepción y

expresión emocional, la facilitación emociones, comprensión emocional, y la regulación emocional.

3.4.2. Resultados del nivel de inteligencia emocional de la muestra de jóvenes intérpretes de música.

Con respecto a los resultados de las medidas de tendencial central, son: una mediana con un valor de 83, significa que es el valor central dentro de los datos obtenidos; una moda de 78, significa el nivel más repetido dentro la muestra de intérpretes; la media de 83.2, significa que la muestra presenta un nivel de inteligencia emocional bajo. (Ver Anexo 3) y la desviación estándar fue de 12.8, esta demuestra que hay una gran distancia entre los datos y la media.

La muestra de jóvenes intérpretes, al igual que la muestra anterior, en los resultados demostraron que el 80.2% obtuvo un nivel de inteligencia emocional bajo, el 10.3% obtuvo un nivel promedio y un 3.4% obtuvo un alto nivel de inteligencia emocional (Ver Anexo 4).

Por lo tanto, debido a que la mayoría de la muestra obtuvo un puntaje bajo al igual que la muestra anterior, se entiende que el joven no gozará de las ventajas, mencionadas como son: la conciencia de sí mismo, la capacidad de controlar las emociones y la automotivación.

El 10.3% de la muestra que obtuvo un nivel promedio de cociente emocional, esto significa, con base en BarOn (referido por Ugarriza; 2001), al igual que la muestra anterior, que este tendrá algunas herramientas que lo ayuden a afrontar las presiones de la vida cotidiana según su contexto, pero a pesar de esas habilidades tendrá ciertos conflictos personales y emociones que lo limitan aumentar su nivel de inteligencia emocional.

El 3.4% de la muestra tiene una inteligencia emocional alta, por lo tanto, los factores que conforman este tipo de inteligencia supondría que fueron puestos a disposición de la persona, estos componentes son los padres y la escuela.

En la juventud, el joven se caracteriza por la amplitud del desarrollo del área social, como lo dijo Moraleda (1999), la necesidad de conocer personas afines a sus ideales e intereses de lo cual el joven creará, con base en esa necesidad, grupos informales con los que puede entenderse; en esta investigación, esa necesidad se satisface al conocer personas con un interés en ser parte de una banda de música, como lo son varias de las personas de la muestra.

Por otro lado, la manera en que se desarrollaron los factores para la formación de la inteligencia emocional conforma la base por la cual se construirá el límite del sujeto de su inteligencia emocional. Por lo tanto, podría ser que el 3.4%, que es el porcentaje de la muestra con una inteligencia emocional alta, haya tenido acceso a estos factores durante su desarrollo físico, afectivo, cognitiva y social.

3.4.3. Resultados de la comparación de la muestra de jóvenes intérpretes y no intérpretes.

A continuación, para dar una respuesta a la pregunta de investigación, se presentarán los resultados de la comparación de las dos muestras utilizadas para obtener los resultados de la diferencia en el nivel de inteligencia emocional entre los jóvenes intérpretes y no intérpretes de música.

Para realizar la comparación, se utilizó la prueba t de Student, para Hernández y cols. (2014: 310), es “una prueba estadística para evaluar si dos grupos difirieren entre sí de manera significativa respecto a sus medias en una variable.”

Finalmente, para calcular y obtener la interpretación del valor t para Hernández y cols. (2014), se resolvió por medio de un programa estadístico.

Por otro lado, se conoce a la prueba t de Student según Babbie, Wiersma y Jurs (referidos por Hernández y cols. (2014: 310-311) como, “una prueba que se basa en una distribución muestral o poblacional de diferencia de medias conocida como la distribución t de Student que se identifica por los grados de libertad, los cuales constituyen el número de maneras en que los datos pueden variar libremente. Son determinantes, ya que indican que valor esperar de t , dependiendo del tamaño de los grupos que se comparan.

La fórmula para calcular la t de Student es:

$$t = \frac{\bar{X}_1 - \bar{X}_2}{\sqrt{\frac{s_1^2}{N_1} + \frac{s_2^2}{N_2}}}$$

Cuanto mayor número de grados de libertad se tengan, la distribución de t de Student se acercará más a ser una distribución normal y usualmente, si los grados de libertad exceden los 120, la distribución normal se utiliza como una aproximación adecuada de la distribución t de Student.

Por otro lado, los grados de libertad para Vogt (referido por Hernández y cols. (2014), sirven para indicar cuantos casos fueron utilizados para calcular un valor en específico.

La fórmula para obtener los grados de libertad es, para Hernández y cols. (2014: 311):

$$gl = (n_1 + n_2) - 2$$

Por último, para Wiersma y Jurs (referidos por Hernández y cols. (2014: 302) el nivel de significancia es, “la probabilidad que un evento ocurra oscila entre cero (0) y uno (1), donde cero implica la imposibilidad de ocurrencia y uno la certeza de que el fenómeno ocurra”.

Los tipos de nivel de significancia según Hernández y cols. (2014), son el 0.05 y 0.01, cada uno mide lo mismo lo que difiere es el porcentaje de confianza en los resultados de que esta se acerque al valor de la distribución muestral.

En este caso el nivel de significancia utilizado es el 0.01, según Hernández y cols. (2014: 302), lo anterior “implica que el investigador tiene 99% en su favor y 1% en contra (.99 y 0.01= 1.00) para generalizar sin temor.”

Los resultados obtenidos fueron una *t* de Student de 0.618, los grados de libertad son 56, con un nivel de significancia de 0.01, esto dio una *t* de tabla de 2.39, como consecuencia de que el valor de *t* de Student no es mayor a *t* de tabla, esto significa que no existe una diferencia significativa entre el nivel de inteligencia emocional entre los jóvenes intérpretes de música y no intérpretes de música.

De manera que, si bien el tocar un instrumento no es un factor que influya en el aumento de la inteligencia emocional, no se puede descartar la posible influencia del factor familiar, ya que según para Montelongo (2014), la crianza de los padres, la interacción asertiva y el apoyo en sus decisiones, es uno de los elementos primordiales para la formación de la inteligencia emocional, así como la escuela es el principal factor a considerar como el responsable de la formación de la inteligencia emocional ya que, dicha institución se encarga mayormente de instruir al alumnado la manera de comportarse fuera del ámbito familiar y dar un conocimiento sobre los valores, la nutrición y la sexualidad según Mayer y Salovey (referidos por Fernández y Díaz; 2004), por lo que cabe la posibilidad de que el factor escolar fuera el más destacado

dentro del 3.4% de la muestra de jóvenes intérpretes, al obtener un alto nivel de inteligencia emocional.

La búsqueda de los factores que influyen en el desarrollo de la inteligencia emocional podría considerarse como una nueva pregunta de estudio a posibles investigadores interesados en la inteligencia emocional.

CONCLUSIONES

Para dar comienzo al último apartado de esta investigación, se describirá si se logró o no alcanzar los objetivos particulares, el objetivo general, responder a la pregunta de investigación y cuál fue la hipótesis aceptada.

El objetivo particular 1 consistió en definir el concepto de inteligencia emocional, el cual fue explicado ampliamente en el capítulo 1.

El objetivo 2 fue describir los componentes que conforman la inteligencia emocional, los cuales se describen con suficiencia en subtema del capítulo 1.

El objetivo 3 fue determinar el concepto de juventud, el cual se cumplió al construir, a partir de las definiciones de diversos autores, la definición de la misma.

El objetivo 4 es describir las tareas que posee la etapa de la juventud, a través de la investigación que se realizó; se cumplió al establecer las tareas que debe cumplir el joven dentro de la mencionada la etapa y cómo se diferencia de las otras.

El objetivo 5 fue evaluar el nivel de inteligencia emocional de un grupo de jóvenes que interpretan música por medio de la prueba de BarOn Emotional Quotient, este se cumplió al haber aplicado a 29 sujetos que interpretaban un instrumento dentro de la carrera de psicología en la Universidad Don Vasco, A.C. Los resultados fueron

que, a través de un análisis estadístico, resultó que la media fue de 83.2, lo que significa que obtuvieron un nivel de inteligencia emocional bajo.

El objetivo 6 fue evaluar el nivel de inteligencia emocional de un grupo de jóvenes que no interpretan música, por medio del inventario de BaOn Emotional Quotient; este se cumplió por medio de la aplicación de dicha prueba a 29 sujetos no intérpretes de música, de la Universidad Don Vasco, A.C. Se obtuvieron resultados a través de un análisis estadístico, en el que resultó que la media fue de 85.3, lo que significa tiene nivel de inteligencia emocional bajo con respecto a la media.

Para terminar, el objetivo 7 fue comparar el nivel de inteligencia emocional en los jóvenes intérpretes de música y los jóvenes que no interpretan música, esto se hizo a través de la prueba *t* de Student, de esta forma se logró saber que no existe una diferencia significativa entre las dos muestras.

Por lo tanto, se puede afirmar que se alcanzó el objetivo general, que es: analizar la existencia de una diferencia significativa en el nivel de inteligencia emocional entre un grupo de jóvenes de 18 a 23 años, que interpretan música, y un grupo de jóvenes que no interpretan música, de la Universidad Don Vasco, A.C.

A partir de lo anteriormente expuesto, se puede dar respuesta a la pregunta de investigación: ¿Existe una diferencia significativa en el nivel de inteligencia emocional entre un grupo de jóvenes de 18 a 23 años, que interpretan música, y un grupo de jóvenes que no interpretan música, de la Universidad Don Vasco, A.C.?

La respuesta indica que no existe una diferencia significativa, por lo que se acepta la hipótesis nula.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Medina, A. Verónica. (2017)
Relación entre el nivel de inteligencia emocional y aptitudes musicales en intérpretes de música.
Tesis inédita de la Escuela de Psicología. Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan, Michoacán, México
- Bee, Helen; Mitchell, Sandra K. (1999)
Desarrollo de la persona en todas las etapas de su vida.
Editorial Harla. México.
- Castro González, M. del Carmen. (2007)
Tanatología: la inteligencia emocional y el proceso de duelo.
Editorial Trillas. México.
- Cohen, Jonathan. (2003)
La inteligencia emocional en el aula.
Editorial Troquel, S.A. Argentina.
- Coolican, Hugh. (2004)
Métodos de investigación y estadística en psicología.
Editorial Manual Moderno, S.A. de C.V. México, D.F.
- Craig, J. Grace; Baucum, Dom. (2001)
Desarrollo Psicológico.
Editorial Pearson Prentice Hall. México.
- Fernández Berrocal, Pablo; Ramos Díaz, Natalia. (2004)
Desarrolla tu inteligencia emocional.
Editorial Kairos. Barcelona, España.
- García Rincón de Castro, Cesar. (2014)
Inteligencia Emocional: Una escalera hacia la excelencia humana.
Editorial CEFASA. España.
- Goleman, Daniel. (2012)
La inteligencia emocional “porque es más importante que el cociente intelectual”.
Editorial Vergara Grupo Z. México.
- Guevara Bravo, Elizabeth Ivone. (2015)
Habilidades de inteligencia emocional que manifiesta una joven con sordera.
Tesis inédita de la Escuela de Psicología. Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan, Michoacán, México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2014)
Metodología de la investigación.
Editorial McGraw-Hill. México.

Juárez Leyva, Blanca Ivony. (2016)
Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de nivel
medio superior.
Tesis inédita de la Escuela de Psicología. Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan,
Michoacán, México.

López De Bernal María Elena y González Medina María Fernanda (2005)
Inteligencia emocional pasos para elevar el potencial infantil.
Ediciones Gamma, S. A. Colombia.

López Espinosa, Susana A (2005)
Hijos educados con inteligencia emocional.
Editoriales Mexicanos, s.a, México

Montelongo de la Parra, Julieta. (2014)
Inteligencia emocional: cómo desarrollarla en nuestros niños.
Editorial Grupo CLASA. Buenos Aires.

Moraleta, Mariano. (1999)
Psicología del desarrollo.
Editorial Alfaomega Marcombo. España.

Rice, Philip. (1997)
Desarrollo humano: estudio del ciclo vital.
Editorial Pearson Prentice Hall. Mexico.

Ryback, Savid. (2005)
EQ. Trabaje con su inteligencia emocional. “Los factores emocionales al servicio de la
gestión empresarial y el liderazgo efectivo”.
Editorial EDAF, S.A. Chile.

Stassen Berger, Kathleen. (2008)
Psicopatología del desarrollo. Adultez y Vejez.
Editorial Médica Panamericana. Argentina.

MESOGRAFÍA

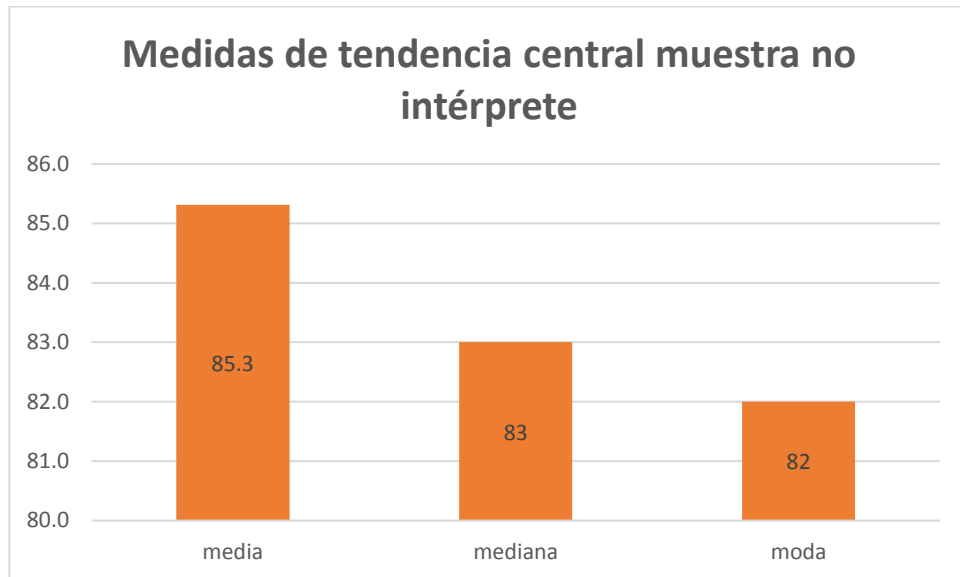
Ugarriza, Nelly. (2001)

“La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana.”

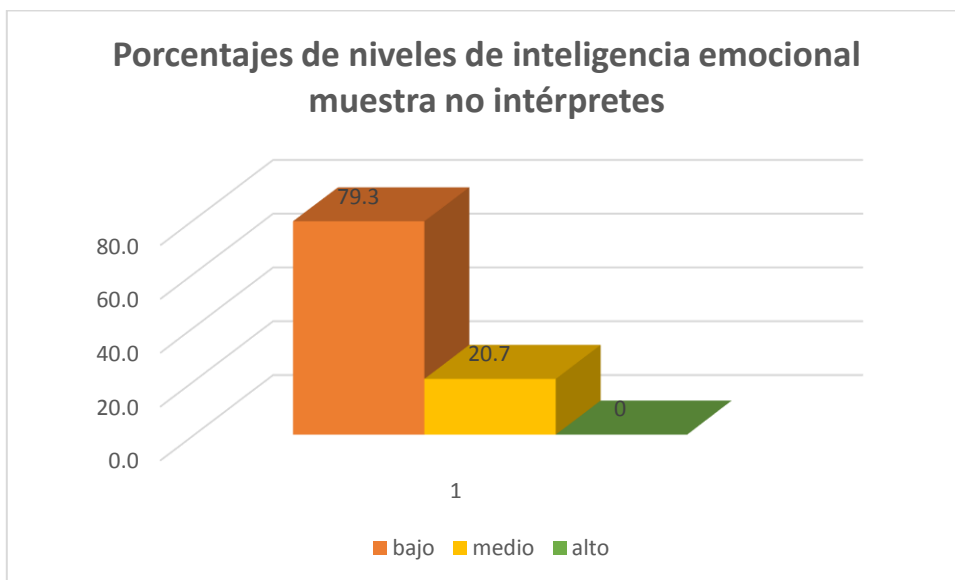
Revista Persona, Núm. 4, 2001, pp. 129-160. Universidad de Lima. Lima, Perú.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147118178005>

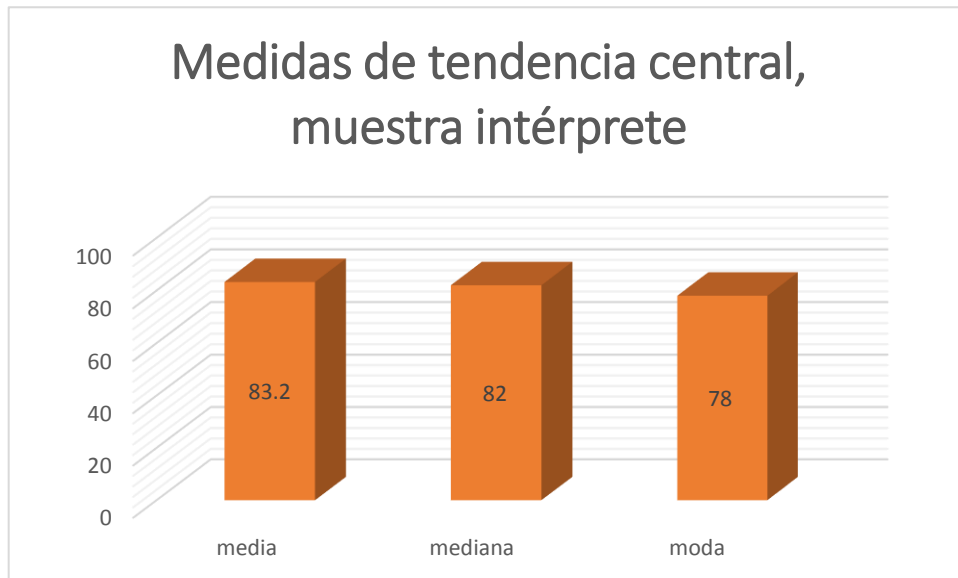
ANEXO 1



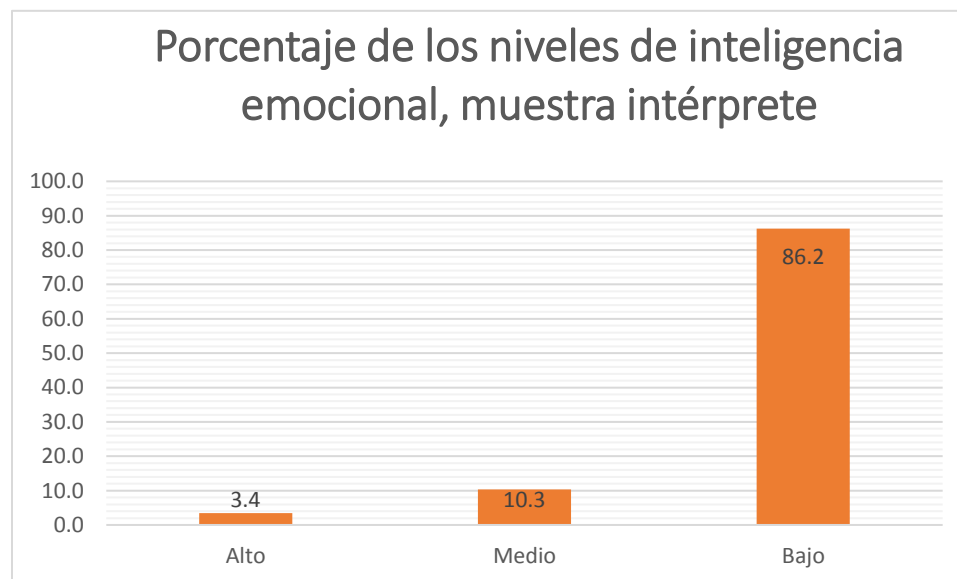
ANEXO 2



ANEXO 3



ANEXO 4



ANEXO 5

CUESTIONARIO “ERES UN INTERPRETE DE MÚSICA”

Nombre:

Edad:

Sexo:

Toca algún instrumento: sí no ¿Cuál? _____